… — [illegible] XXXII — Nº 1579 -

EL DIA

- MONTEVIDEO, 21 DE ABRIL DE 1963

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



EL ULTIMO BAGUAL
(Fotografía Juan Caruso)

Terminó la Semana Criolla, fiesta ya tradicional en la de Turismo, realizada con desborde de público entusiasta. Los ganadores de las categorías realizaron a caballo una vuelta de saludo por la pista, y en el ruedo se trataba de dominar al último bagual que, al sonar de la campana final, no aquietaba su corcovo.

EL DOMINIO DEL CANADA

Breve Historia de un País Bienaventurado

Monumento a Samuel de Champlain, en Ottawa. Al fondo el edificio del Parlamento.

CUENTA una saga nórdica que allá por el año 1000, Herjulf, un habitante de Norse, aparejó su barca y en ella se embarcó para saludar a su padre, en ocasión de las fiestas de Navidad. Episodio intrascendente como muestra de amor filial, si no fuera que Norse era una colonia de Islandia y que el padre de Herjulf vivía a varios cientos de millas... ¡vivía en Groenlandia!

Invierno, mares procelosos, vientos huracanados, nieblas impenetrables, adversidades sin cuento, y Herjulf se perdió en el océano inmenso, para llegar a las costas de América del Norte, en lo que hoy sería tierra de Baffin.

Años más tarde, otro viking, Erico el Dichoso, hijo de Erico el Rojo, llegó a la costa meridional del Canadá y por encontrar allí lozanas cepas silvestres, bautizó la tierra con el nombre de Vineland, probablemente, la hoy Nueva Escocia.

1492. Cuatro siglos más tarde, un genovés iluminado, Cristóbal Colón, descubría América y en cierto modo defraudaba a los europeos, que sólo buscaban una vía para llegar al fabuloso Catay. En persecución del mismo Catay, John Cabot, un veneciano a las órdenes de Enrique VII de Inglaterra, saldría en 1497 del puerto de Bristol, y al llegar a las costas del Cabo Bretón, puso así un nuevo mundo a los pies de su soberano. El soberano lo recompensó con diez libras esterlinas. Y cuéntase que el veneciano se fue muy contento, con la música de áureas monedas, tintineando en su talega de cuero.

Las noticias de estos descubrimientos llegaron a Francia. Francisco I, en una tregua en su lucha secular con Carlos V, volvió sus ojos al continente nuevo, y autorizó a Jacques Cartier, un bretón de Saint Maló, a buscar por aquellas tierras el ansiado canal. Y Cartier, descubrió: un magnífico canal, pero... de agua dulce, el río San Lorenzo; un reino indio, el de Hochelaga; un mísero villorrio, Stadacona; una zona poblada de vides, la isla de Baco, y también descubrió o inventó el nombre de la región, que habría de ser el del país: Kannata. Kannata, en lengua aborigen, significa conjunto de cabañas. El Canadá había nacido. Ya tenía nombre propio.

Siguió marchando el reloj del tiempo, y señalando horas tristes para Francia: las de la anarquía y las luchas religiosas. Esas mismas luchas, la sed de aventuras, el espíritu de empresa, la codicia por una fácil ganancia, trajeron otros viajeros y exploradores a la Nouvelle France. Y entre ellos, al señor Pierre du Guast, Conde de Bonts, un hugonote camarada del rey, que trajo consigo heteróclito séquito. Un cura, un pastor, un abogado y un cartógrafo. El cura y el pastor polemizaron por imponer sus respectivas creencias. Disputaron agriamente, riñeron con afán, y como murieran casi simultáneamente, las traviesas ovejas de su convulsionada grey resolvieron enterrarlos en una huesa común, para que continuaran bajo tierra su enconada disputa.

El abogado era Marc Lescarbot, docto en ambos derechos y personaje interesantísimo. Hombre de toga, escritor, poeta, historiador, empresario teatral, ingeniero de caminos, maderero, agricultor, técnico en la aclimatación del trigo, así como de otras especies frumentarias, y refinado gourmet, merecería un largo y propio capítulo. Un día las frías y asombradas aguas de la bahía de Fundy lo vieron levantar la maquinaria y tramoya del Teatro de Neptuno, el primer espectáculo teatral que conociera Norte América. Se podría contar mucho de Lescarbot.

Samuel de Champlain era el cartógrafo. Así figuraba catalogado en el rol de la expedición, aunque anteriores viajes y hechos de armas hacían de él una figura que excedía los límites de la pura cartografía. Sobre un acantilado del San Lorenzo, donde el río se hace estuario, erigió su famosa "habitación", que fue el núcleo en torno al cual naciera Queber (1608).

Desde aquel atalaya soñaba ya, y fue el primero, con un canal que cortara el istmo de Panamá, "porque así se acortaría el camino a las Indias, en más de mil quinientas leguas". La colonia siguió, entre tanto, languideciendo por muchos años. Se necesitarían volúmenes para relatar los infortunios, las vicisitudes y las luchas contra el frío, el hambre y la miseria. Las ganancias derivadas del comercio de pieles eran el único incentivo para la lucha. Se mezclaban en ella, la confusa contienda con tribus locales de hurones, iroqueses, algonquines, illinois, unas veces aliadas, otras hostiles a los franceses, cuyo número disminuía notablemente. "Sólo quedamos en Quebec sesenta y cinco almas —escribía tristemente Champlain—, de los cuales, diez y ocho son adultos, y entre ellos, sólo tres agricultores".

Bajo Luis XIV, y por intervención de Colbert, un auténtico gobierno real se establece en el Canadá, suprimiendo el régimen de las compañías y cartas de privilegio. Luis de Buade y Palluau, conde de Frontenac, sería el primer gobernador que afirmó la soberanía francesa, combinando sus raros talentos de militar, político y diplomático; un gran intendente, Jean Talon, cuidaría de la administración del comercio y de la industria, y más adelante, un obispo, Francisco Javier de Montmorency Laval, cuidó de las almas y afirmó el poder de lo espiritual. Imperioso, intrépido, sutil, contradictorio, decía de él un gobernador que: "no hablaba sino con amenaza de excomunión", pero vivía con humildad, gastaba sus rentas en limosnas, dormía en el suelo y comía, llegado el caso, carne corrompida, apenas lavada para eliminar los gusanos. En 1668 fundó el seminario de Quebec, núcleo de la hoy prestigiosa Universidad Laval.

El Canadá, entre tanto, era sólo una colonia compartida o disputada por ingleses y franceses. Los primeros establecidos en la costa, los segundos a lo largo del San Lorenzo hasta los Grandes Lagos. La rivalidad que en Europa mantenían las dos potencias metropolitanas, debía trascender a América y la guerra de los Siete Años tuvo su episodio americano con la batalla de las llanuras de Abraham. Chocaron allí franceses e ingleses. El episodio fue cruento. Wolf, el jefe inglés, el vencedor, murió en el campo de batalla. Montcalm, el francés, al día siguiente. Un monumento común —caso único en la historia— eleva su índice de piedra, señalando al mundo la muerte y en cierto modo la resurrección. Porque las llanuras de Abraham fueron cuna y fragua, en la cual se mezclaron ingleses y franceses surgiendo la auténtica familia canadiense. Y desde entonces avanzá ya definida, hacia los altos destinos que el porvenir habría de depararle. Y recorrió ese camino, tranquila, serena, gradualmente, con armónico paso, porque el Canada era ya una pujante nación en marcha. Reunía todos los elementos que integran la definición de Renán: "tener glorias comunes en el pasado, una voluntad común en el presente, haber hecho juntos grandes cosas, querer hacer otras más; he aquí las condiciones para ser un pueblo... en el pasado una herencia de glorias y de remordimientos, en el porvenir un mismo programa que realizar". Lo que aconteció después, fue un normal devenir, un proceso casi natural, como el de un organismo que va creciendo e integrándose. El estatuto de Quebec de 1774, fijó los límites territoriales, que iban desde el Labrador a los Grandes Lagos y desde el Mississippi hasta el Ohio, consagró la libertad de cultos, refirmó los derechos individuales y reconoció la vigencia del derecho francés en materia civil y de la legislación inglesa en lo criminal. Después, la guerra de la independencia de los Estados Unidos determinó el aflujo de miles de británicos que traspusieron la frontera como fieles súbditos de Su Majestad. Acrecida su población, funcionando ya las dos legislaturas del Alto y del Bajo Canadá —Ontario y Quebec—, asentadas las bases políticas y administrativas, el país empieza a extenderse.

Alejandro Mackenzie, un escocés emprendedor, parte del Lago de los Esclavos y, por el río que hoy lleva su nombre, alcanza las brumosas riberas del Artico. Vuelto a su punto de partida, y obsesionado por la búsqueda del mar occidental, atra-



Cartier erige la cruz en Gaspé (1534).

... el nuevo continente, en el sentido ...us paralelos, hasta que sus cansadas ... hollaron las costas del Pacífico, fijan... si el límite oeste de Canadá.

... hoguera de las guerras napoleónicas ...ime, entre tanto, a Europa. Se requie... maderas para construir la flota que ... enfrentar al corso. Los abetos, los ... y los pinos del Canadá son abatidos, ...no insospechada derivación de esta ta... ...n Lachute, Quebec, se instala la primer ...ca de pulpa de papel. El hambre de ...ada provoca la inmigración de miles de ...nos, que acrecientan la población de ...adá. Es necesario proveerse de alimen... E; trigo comienza a cultivarse con in...ndad. Apoyada su mano en la esteva ...rústico arado, el canadiense ponía como ... de su melga, la línea imprecisa de un ...zonte lejano, y las toscas glebas que ...ditaba, eran cuna propicia en la que ha... de fructificar la frágil semilla. Swift, ...sus Viajes de Gulliver, ya le había en...ado que "el que fuera capaz de hacer ...r dos espigas de trigo, donde antes na... una sola, era más meritorio para la ...anidad, y prestaba un servicio más esen... a su país, que toda la raza de políticos ...os". El Canadá crecía así económica e ...strialmente, y aspiraba a crecer igual...te en el campo político, afirmando su mayoría de edad, y exigiendo una mayor autonomía. Dos pequeños movimientos populares, que no alcanzaron siquiera a motines, así lo reclamaban: el de Papineau en el Bajo Canadá y el de W. L. Mackenzie en el Alto Canadá.

La reina Victoria acababa de subir al trono de Inglaterra, y Lord Durham fue designado por ella como gobernador de la colonia. Preparó éste un luminoso informe, aconsejando se concediera al Canadá la plena responsabilidad en la conducción de los negocios públicos. La idea se afirmó años más tarde, con otro gobernador, Lord Elgin. Se adelanta camino. En 1864 los gobiernos de Nueva Escocia, Isla del Príncipe Eduardo y Nueva Brunswick, se reunieron en Charlottetown para discutir la idea de crear una confederación. Después de un largo proceso, el Estatuto de la América Británica de 1º de julio de 1867, fue la partida de nacimiento del nuevo Estado. el Dominio del Canadá.

Que el vocablo no nos conduzca a un difundido error. Este dominio no está dominado por nadie, como no sea por su deseo de paz y de trabajo, en un mundo que también habría de trabajar en paz. Es un Estado soberano, sin ser satélite de ningún planeta, dentro de esa maravillosa concepción de sabiduría política que es la Comunidad Británica de Naciones y sin otro lazo de sumisión a la metrópoli que el simbólico de adhesión a una corona, Cabeza del Commonwealth y Defensora de la Fe. Todo ello agrupado junto a las piedras venerables de Westminster, la abadía que, al hermoso decir de Kipling, nos hace decir: "nosotros".

La Biblia, fuente de sabiduría, explica el vocablo. Los congresistas federales del 64 no limitaban sus miras al territorio por ellos representados. Soñaban con un reino grande, como aquel descrito en el salterio bíblico. Un reino como el descrito en el versículo 8º del salmo 72 de la Biblia, en el cual el monarca *"dominaría"* "de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra", es decir, desde el Atlántico al Pacífico, desde el San Lorenzo hasta el Ártico. De océano a océano. "Amari usque ad mare" ,como lo expresa orgullosamente el escudo canadiense. Tal sería su espacio geográfico ,su reino horizontal. Porque en el otro espacio, en el cronológico, "perpetuaráse su nombre mientras el sol dure y benditas serán en él todas las gentes: llamarlo han bienaventurado", como más adelante lo dice el mismo salterio.

El Canadá constituye el reino bienaventurado que soñaran sus fundadores. Y, a no dudarlo, lo seguirá siendo, porque creado



François de Laval, de Montmorency, obispo de Quebec.

pacíficamente, sin cruentos desgarramientos, avanza hoy serenamente por los anchos senderos de la paz, de la democracia y de la convivencia internacional.

José REAL IDIARTE

(Especial para EL DIA)



Ernesto Hemingway.

RESPONSO POR HEMINGWAY

COMO de otra región alumbrada por luces celestes, ha partido la elegía en la que el monje Thomas Merton dice emocionado responso por Ernesto Hemingway. He allí la campana de cristalina voz que desde el claustro ensaya lírico redoble por el autor de "Por quien doblan las campanas", por aquel "papá Ernesto", según el tratamiento de sus amigos españoles y sus amigos habaneros, para quien la vida fue mitad fiesta y mitad combate, cacería de leones africanos con sus fusiles de precisión, por más que, alma adentro, se le vertiera también el poema tierno, y escribiera la que nos parece su gran parábola, "El viejo y el mar", y con su apariencia de gigante forzudo fuera, como le vieron los más cercanos y perspicaces, un poco aniñado, uno que gustaba del juego trágico de la existencia, sin percatarse mucho del peligro.

Thomas Merton, quizá por ley de contrastes, buscó las novelas de Hemingway, y estudiándolas detenidamente, escribió de ellas una de las mejores críticas en lengua inglesa, al tiempo que se ocupaba de completar su libro "La montaña de los siete círculos". El monje habla directamente a Hemingway para decirle que por primera vez en la noche de su muerte se menciona su nombre en los claustros: "Con una campanada concluye tu novela/ la tuya propia./ Ahora esos hombres que pueblan monasterios/ hombres de responsos y de requiems, hermanos de la muerte/ te incluyen en sus rezos./ De pie, entre miles, uno entre tantos, aguardas en tinieblas/ en los vastos andenes, en el confín de regiones/ accesibles tan sólo a la plegaria/ donde el fuego no es cruel — y así confiamos—/ tendrá su fin".

No ya que la tierra le sea ligera, que el fuego no le sea cruel, es la petición de Thomas Merton para Ernesto Hemingway. Plegaria del monje amigo para aquel viajero de aventuras que no fue, como su padre quería, médico, ni como su madre anhelaba, violonchelista, por que desde muy temprano se le prendió en la imaginación y en los nervios el amor por las historias y los poemas, y anduvo por selvática tierra, como cazador, y por la orilla en donde reventaba la ola brava, con la caña de pescar. Y cuando comprendió a España, cuando la quiso, siempre del lado de sus propensiones que pudiera decirse arriesgadas, entre las taurinas amapolas, como confesó en su novela "Fiesta", que refleja los sanfermines de Pamplona, y, sobre todo, en "Por quien doblan las campanas" y "Verano sangriento".

Cuando Hemingway busca en Cuba un agitado mar para su reposo, esgrimiendo la paradoja que cada escritor lleva, le conocen en las cervecerías de La Habana y en una de ellas, la de "papá Ernesto", se coloca una cabeza suya en terracota, con la barba crecida, como solía dejarse en sus temporadas de marino o en sus reclusiones de novelista. Allí, en playa cercana, escribe su "El Viejo y el Mar", lucha con el océano, con la inmensidad, con la tiniebla, con la tempestad, con el amanecer, con el ocaso, con el viento, contra la marea, bajo las estrellas, sobre el timón, allende la esperanza, e historia brava de la captura de pez grande que ha de ser devorado en larga travesía, por otros peces superiores o más pequeños, y llegará a la playa, casi en las manos sangrantes del viejo, solo como un gran espinazo, trofeo de osamenta.

Libros suyos como "Adiós a las armas", "Tener y no tener". "Al otro lado del río y entre árboles", "Quinta columna", afirman su fuerte narrativa, su preferencia por los temas contemporáneos, sus inclinaciones a buscar lo que sepa a realidad más que a construcciones de invención o de sueño. Llégale el difícil Premio Nobel y es cuando, en otro de sus viajes a España, quizá el penúltimo, visita a Pío Baroja, con una botella de whisky, para decirle merecedor del galardón que a él le había llegado, para despedirse, para que le caigan lágrimas que ruedan sobre su fuerte pecho velludo.

A la muerte de Hemingway, entre otros artículos surge el de José Luis Castillo Puche, "También los robles caen", en el que quiere hablar con Ernesto: "Estaba claro que tú tenías que entrar en el bosque del terrible misterio, pisando fuerte, oliendo a pólvora ..." y al paso de elogios y lamentaciones, se trata de su aspecto que le hacía parecer viejo (apenas había pasado de los sesenta) y de ciertas ingenuidades suyas dignas de un adolescente. De su obra, ya bien lograda, pero de lo que podía esperarse de mayor madurez, cuando Hemingway se aquietase, aun cuando en la raíz de su temperamento la quietud no tenía explicación, y sus páginas salían de desasosiego, de cacería, de aventuras, de viajes por todas partes.

El monje amigo Thomas Merton le dice de la supervivencia del recuerdo: "Y no te han olvidado. En su largo silencio eres todavía/ célebre aún, no una sombra de mera ceremonia". Y se refiere a la generación de Ernesto que quiso llamarse a sí misma "la generación perdida", porque le faltaba la calma, porque se desarrollaba en horas tormentosas, porque los coetáneos habían sufrido de varios modos, porque llevaban cicatrices físicas o subjetivas, no obstante haberse ganado, como sobre todo Hemingway, en libros que dieron la vuelta al mundo, en relatos que descubrían justamente algo de las borrascas actuales: "Qué lentamente dobla esta campana/ en torre conventual/ por toda una generación/ por la súbita muerte de una estirpe verde aún/ por esa ilusión loca: correr riesgos y riesgos".

Augusto ARIAS

Quito,

(Especial para el DIA)



El compositor francés Darius Milhaud, en su silla de ruedas en el Mill College, de Oakland (California). En las paredes carteles que recuerdan las distintas versiones de su "David". Milhaud, confinado por la artritis, no está inactivo y prepara una cantanta por encargo del gobierno de su país.

UN FRANCES EN NUEVA YORK

DARIUS MILHAUD

EN plena era del automatismo electrónico. Darius Milhaud afirma que "siempre habrá un coche y un caballo en Central Park, Nueva York".

Y precisamente en su última composición, una suite de seis movimientos que acaba de completar por encargo de la RCA Victor, el compositor que muchos consideran como el más grande de los músicos franceses contemporáneos ha desarrollado esa idea. La obra se titula "Un francés en Nueva York".

En el primer movimiento el francés del título se preocupa por "la niebla sobre el Hudson", luego da un vistazo a "los claustros" y encuentra "el coche y el caballo de Central Park", visita "Times Square", deambula por los "Jardines suspendidos" y termina dejándose llevar por el entusiasmo en un partido de beisbol en el "Yanqui Stadium". Para un francés, según explica Milhaud, eso es completar toda la gira.

La presentación de "Un francés en Nueva York" será un nuevo acontecimiento en el festejo de casi dos años iniciado en enero de 1962 para celebrar sus 70 años, y que terminará en setiembre próximo, cuando Milhaud cumpla 71. En febrero pasado, aprovechando la presencia del músico en San Francisco para asistir a la inauguración de la exposición de cuadros de su hijo Daniel, que vive en Florencia, Italia, la orquesta sinfónica de la ciudad, dirigida por Enrique Jordá brindó al gran compositor una versión sinfónica de su ópera "David", construida con la música de tres de sus cuatro actos.

En la habitación de Milhaud se pueden advertir los coloridos carteles que marcan la transformación sufrida por su ópera. La primera "David" tuvo su estreno mundial en Jerusalén en 1954, como lo atestigua uno de los affiches, y se ofreció como oratorio, con un enorme coro. Precisamente el gobierno de Israel encargó la composición, para celebrar los 3.000 años del reinado de David y la fundación de Jerusalén. El oratorio se cantó en hebreo.

Hay un segundo cartel que corresponde a la primera presentación de "David" como opera, en 1955, en Milán y un tercero para el estreno norteamericano de "David", en 1956, ofrecido a un auditorio de no menos de 20.000 personas en el Hollywood Bowl, con la letra en inglés.

Darius Milhaud se enorgullece de que su "David" haya sido ofrecido en cinco idiomas, y aclara: "Lo cantaron en francés en Bruselas, en una presentación a la que no pude concurrir en 1955, y también en ese idioma se difundió una vez por radio, en París. Los músicos de la radio de Hamburgo la interpretaron después en alemán. Y están las versiones en italiano, inglés y hebreo".

Milhaud no se ha acostumbrado todavía al extraordinario festejo de casi dos años para celebrar sus 70 años, pero evidentemente está muy emocionado. Así lo demuestra cuando exhibe un telegrama de por lo menos sesenta centímetros de largo, enviado desde Saskatchewan, Canadá, firmado por todos músicos y todo el auditorio después de un festival con algunas de sus obras. El 14 de julio pasado el alcalde de Aspen, Colorado, decidió celebrar el Día de la Bastilla y el Día de Milhaud en uno solo, y mandó clausurar varias calles para que la gente bailara en ellas según se hace en Francia para ese día. Además, junto con el propio Milhaud, estuvieron presentes los músicos franceses Henri Saughet y Oliver Messiaen, el compositor norteamericano Walter Piston y la pianista francesa Yvonne Loriod, quienes ofrecieron un concierto a beneficio de las becas Darius Milhaud.

En París, también como parte del festejo, se ha resucitado "Bollver", una vieja ópera de Milhaud, y se ha repuesto su ballet "Salade". Ahora el músico tiene esperanzas de ver y oir pronto su trilogía de "Orestes", a cargo de la Opera de Berlín. "Por primera vez la tercera parte se va a representar como ópera, y esto es algo que no me puedo perder", dice entusiasmado. "Hace 41 años que espero ver toda la trilogía en ópera".

Otra "resurrección" será la de "Las desdichas de Orfeo", en La Scala de Milán. Pero lo que ahora absorbe todos los momentos libres del compositor es el trabajo que le ha encargado el gobierno de su país, una "pequeña cantata para orquesta modesta y alrededor de 30 voces". No se puede pedir título más original y llamativo, pero el autor asegura que la música también lo será.

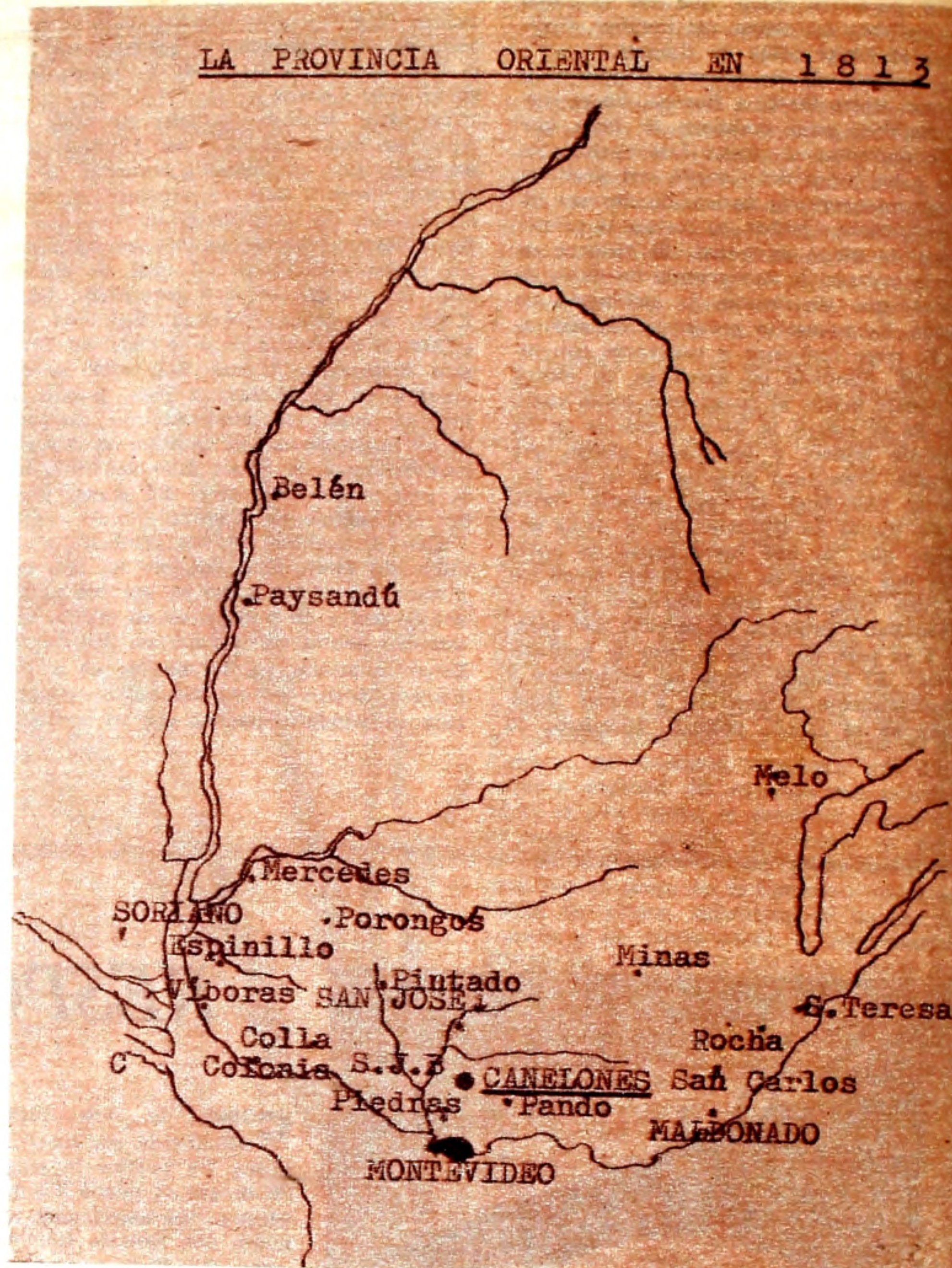
"Me baso en los poemas de Charles d'Orleans, que escribió en francés e inglés", dice Milhaud. "Pasó veinte años preso en Inglaterra. Yo uso poemas indistintamente en ambas lenguas, según convenga a la música, y sin alterar los giros ahora totalmente en desuso del inglés y el francés del siglo XV".

Milhaud ha sido un activo compositor durante más de 45 años. Integró el grupo original de "los seis", con Georges Auric, Louis Durey, Arthur Honeger, Charles Poulenc y Germaine Tailleferre, que después de la primera guerra mundial destruyeron todo lo que quedaba del romanticismo francés. Pero Milhaud, con su "politonalidad" tuvo un impacto tremendo sobre el mundo musical moderno, como para que Aaron Coopland llegara a decir que hubiese sido imposible para Rusia conservar estática su música después de que sus compositores oyeran a Milhaud.

Escribió más de 16 óperas y otros tantos ballets, quince cantatas y 11 sinfonías, además de 18 cuartetos de cuerdas, 33 conciertos e innumerables trabajos menores, como quintetos, sextetos, sonatas, canciones, piezas para piano y música incidental.

Del MILLER

(Exclusivo para EL DIA)



Los pueblos, villas y ciudades existentes. En caracteres mayúsculos las poblaciones con Cabildo, cuyos representantes debieron ingresar en la Asamblea General Constituyente de Buenos Aires.

EL PRIMER GOBIERNO DE LA PROVINCIA ORIENTAL

GUADALUPE,

CAPITAL ALBORAL DE LA PATRIA VIEJA

"La soberanía particular de los pueblos será precisamente declarada y ostentada como único objeto de nuestra revolución." — (8ª condición de la misión Tomás García de Zúñiga.)

LOS dos primeros años de la revolución de los pueblos orientales no fueron propicios para plasmar organizadamente su destino político. La continuada acción militar (los combates y especialmente la batalla de Las Piedras), el primer sitio de Montevideo, el armisticio, el exilio colectivo al Ayuí, auspiciaron soluciones fuertes de emergencia. Se buscó la égida paternalista de José Artigas, el hombre indiscutible de la Banda Oriental, a quien se ungió como General y Jefe en las asambleas de octubre de 1811.

El caudillo, con todo "el poder en sus manos", estructuró empero un régimen provisorio que adaptó a la realidad política y social de la hora, en permanente contacto y consulta a su "pueblo en armas", y celoso respeto de la soberanía popular, que proclamó como intangible.

La Asambla que convocó para abril de 1813, en las Tres Cruces, delante de Montevideo, con representantes electos por los pueblos de la Banda Oriental, dio ocasión para intentar una mejor y más democrática organización.

Artigas aprovechó su calidad de conductor, no solamente para reiterar el ideal confederal decidido, o para reconocer en forma incondicional o por pacto a la Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas (que comenzaba a reunirse en Buenos Aires), o para obtener el mayor número de diputados que defendiera los postulados autonómicos provinciales. Propuso también la formación de un "gobierno económico".

En su célebre discurso, equiparable al mensaje de rigor de los Jefes del Poder Ejecutivo de todo el mundo (el de un Presidente ante el Congreso o el de un Rey ante el Parlamento), expuso la necesidad de instalar "una autoridad que restablezca la economía del país".

Igualmente la realidad telúrica y la geopolítica, la afinidad de sus pobladores, la comunidad de aspiraciones y de luchas, imponían otra concreción, tal como lo plantean las Instrucciones 8ª y 9ª del Año XIII. La formación de la PROVINCIA ORIENTAL. Sobre la base de la Banda Oriental del período hispánico (de controvertida delimitación con los lusitanos, complicada división jurisdiccional y triple dependencia), en la comprensión de sus veintitrés pueblos, villas y ciudades.

CREACION DEL "CUERPO MUNICIPAL"

En la reunión del 20 de abril de 1813, Artigas repitió su proposición expuesta en el discurso de instalación del Congreso. El estado conmocional de la campaña, como consecuencia del desarrollo revolucionario y la emigración, era proclive a "desórdenes, abusos y excesos". Era preciso procurar el ambiente de sosiego y tranquilidad, la nor-

...ición de la vida de relación entre sus ...ntes. En esa forma podrían canali... sus producciones y riqueza y acceder ...equidad social".

...sugerencia encontró eco en la mayo... los asambleístas, que decidió estable... "cuerpo municipal que entendiese en ...ministración de la justicia y demás ...os de la economía interior del país, ...rjuicio de las ulteriores providencias ...para ese mismo propósito emanen de ...erana Asamblea del Estado (A. Ge... Constituyente de las P.U.), con acuer... los respectivos diputados de esta pro...." Resolución en un todo acorde y ...ica con los términos y pronunciamien... probados en el Congreso, restringida ...te caso a la finalidad específica asig... Aunque en su gestión de futuro se ...aría un mayor alcance de cometidos ... organismo representativo de la sobe... provincial.

...cuanto a la forma que se adopta para ...egración, no sigue, en esa primera ex...encia, los marcos estrictos planeados en ...ngreso, sino que prefiere constituir en ...ad un verdadero "Cabildo Goberna... institución calcada de las más vale... experiencias locales.

...elección del "cuerpo municipal" para ... la provincia, recayó en prestigiosas ...nalidades, a las que se denominó "ciu...danos". A tono con la calificación arti...a en la "oración"; completamente no...sa para la época y claramente defini... del nuevo espíritu revolucionario.

...tuvieron encabezados por "el ciudadano ... Artigas", en calidad de "gobernador ...ar y sin ejemplar presidente". Quienes ...an establecido la abolición del "despo...o militar", seguros de la virtualidad de...crática del personaje que había sabido ...nocer los derechos del pueblo y devol... la autoridad conferida "ante su presen... soberana", ratificaron sin desconfianza ...onducción. Pero al usar la terminología ... ejemplar", proclamaron la excepciona...l de la distinción. Para evitar perni...s ejemplos de futuro.

...os restantes "ciudadanos" fueron asig...s a los cargos que se creaban. Tomás ...ría de Zúñiga y León Pérez Castellano ...ces generales), Santiago Sierra (depo...rio de los fondos públicos), Juan José ...án (juez de economía), Dr. José Re...ta (juez de vigilancia y asesor), Juan ...ndez y Francisco Plá (protectores de ...res), Miguel Barreiro (secretario del ...erno) y José Gallegos (escribano de la ...oración), y el Dr. Bruno Méndez (ex...tor general de la Provincia y asesor). ...realidad este último, que desempeñó ...cargo de "Vicepresidente en turno", fue ...principal dirigente, en virtud de que ...gas renunció al gobierno político, aun... no dejó de ser preocupado y diligente ...ntador. El Jefe de los Orientales, ante ... nuevas alternativas de la política rio...tense y la no admisión de los diputados ...ntales, se reservó en cambio el mando ...itar, al cual se dedicó entonces exclu...mente.

...ECUTORIA DEL GOBIERNO ... GUADALUPE

El "cuerpo municipal" así integrado, co...nzó de inmediato sus funciones, y fijó ... sede en Guadalupe (Canelones). Su ju...dicción se extendió a todo el territorio ...n excepción lógica de Montevideo, ocu...do por las fuerzas de la contrarrevolu...n). En consecuencia, la mencionada ...alidad fue la primer capital de la Pro...cia Oriental.

Su plan de acción estuvo de acuerdo ... el ideario de Abril y las necesidades ...nediatas. Seguramente el conocido pro...cto de Constitución artiguista, fue prepa...do para esta emergencia.

Entre sus primeros actos estuvo el envío ...l oficio de constitución e instalación a la ...amblea General de Buenos Aires, en el ...al emitió interesantes conceptos sobre el ...cance de sus funciones, e instó a la pres...ción de auxilios recíprocos, efectuando ... parangón con el fracaso de la revolu...ón venezolana. Pero aquélla no se dio ...r enterada, de acuerdo con la posición ...e se había trazado con respecto a la Pro...ncia Oriental.

De su actuación efectiva se desprende ...a intensa labor de organización y recons...trucción provincial, dificultada por los acontecimientos de la hora.

Fue notoria su preocupación por la restauración de las autoridades en los pueblos y partidos del interior.

Estructuró una reglamentación de carácter general para la administración de justicia, resolviendo su gratuidad y deslindando las jurisdicciones civil y militar.

Colaboró activamente con Artigas en la perfección de los principios políticos eventuales que hubieron de adoptarse, así como en el abastecimiento del ejército sitiador.

En cuanto a la economía interior del país, fueron sus normas fundamentales la defensa de la propiedad, la reconstrucción y fomento del agro, el estímulo del trabajo rural dando facilidades y auxilios para los plantíos y sementeras, el inventario y asignación de los bienes de emigrados a Montevideo, la defensa de la ganadería, impidiendo la exportación a la zona portuguesa y procurando terminar con las actividades depredadoras de los "changadores" de la campaña, etc.

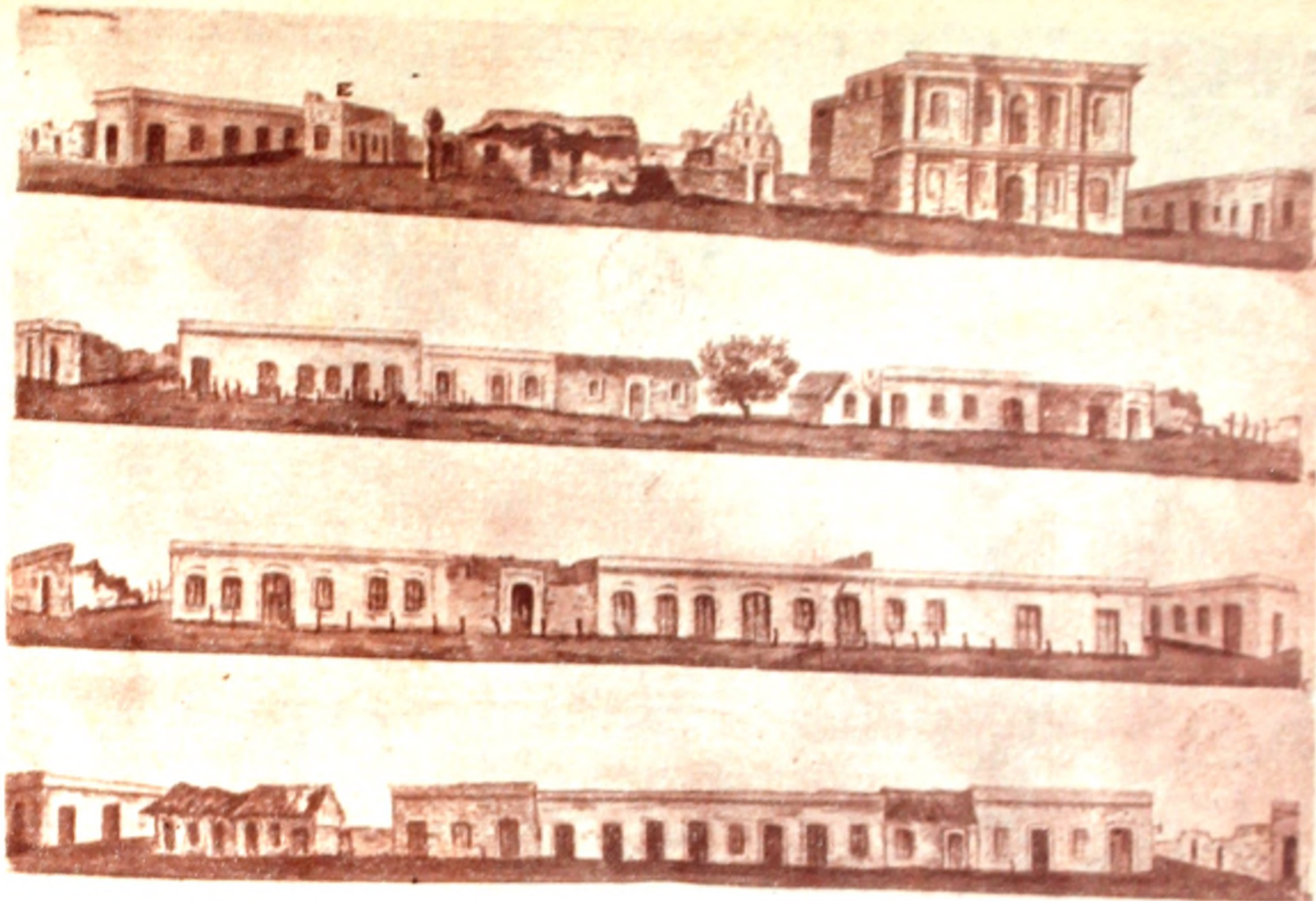
Igualmente confió al padre Pérez Castellano, la persona más indicada por su experiencia y capacidad, la redacción de un informe sobre sus experiencias agrícolas para instruir a los labradores. Ese fue el origen de las "Observaciones sobre Agricultura", el primer tratado de esa especie en la literatura agraria nacional, que el inteligente religioso calificó "hijo de su vejez y su Benjamín".

A tono con la actitud soberana asumida por los orientales, este gobierno hizo jurar a sus integrantes y funcionarios provinciales una fórmula clásica en las constituciones estadounidenses, que involucraba una verdadera declaración de independencia, y establecía que "esta Provincia por derecho debe ser un estado libre, soberano e independiente y que debe ser reprobada toda adhesión, sujeción y obediencia al Rey, Reina, Príncipe, Emperador y Gobierno Español y a todo poder extranjero..."

La nota más característica de toda esta actividad del Gobierno de Guadalupe (cuyo sesquicentenario rememoramos) es su efectiva y práctica adaptación a las necesidades provinciales, cumpliendo acertadamente los fines para los cuales fue instituido. Como bien lo ha significado Ariosto D. González, "tarea modesta, injustamente olvidada, tuvo más sentido de realidad y fue más eficaz que los proyectos ambiciosos y las grandes frases".

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

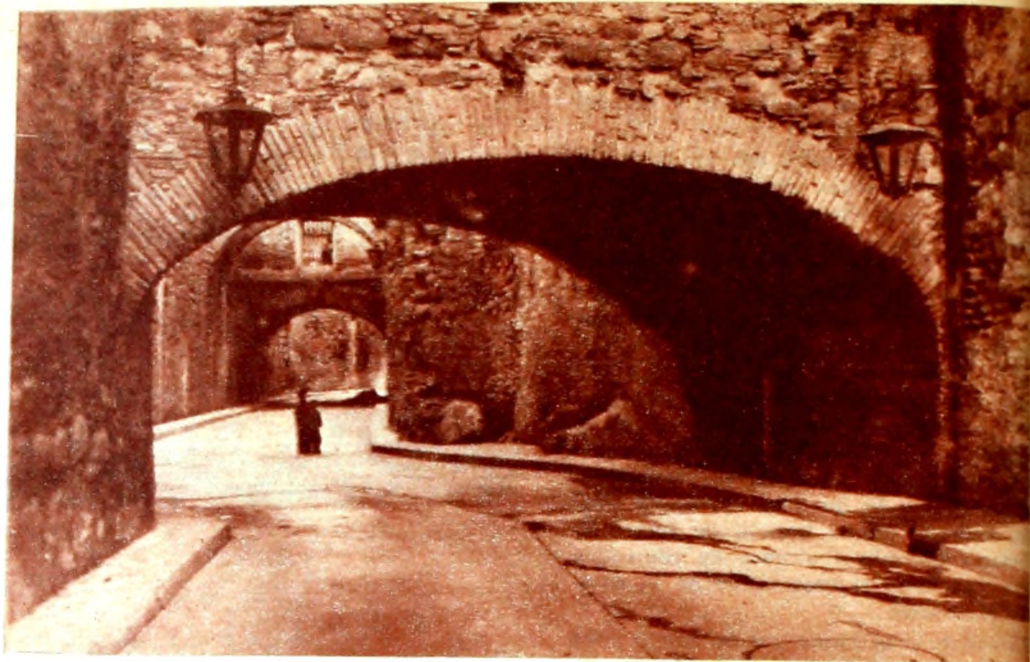


La acuarela de Besnes e Irigoyen, ejecutada un cuarto de siglo después, ayuda a evocar las cuatro aceras que contorneaban la plaza principal de la Villa de Guadalupe, sede del primer gobierno de la Patria Vieja.

Acta de la reunión en Guadalupe el 10 de mayo a convocatoria del "tribunal económico del Gobierno de la Provincia Oriental". En esta foja final se destacan las firmas de Joaquín Suárez y Bruno Méndez.



La Universidad de Guanajuato.



Carretera de acceso a Guanajuato. Arcos de piedra.

GUANAJUATO

VALLES muy fértiles y montañas cada vez más altas. Arbustos cubiertos de enormes flores blancas, carreteras magníficas que me permiten, alargando el fin de semana, conocer poco a poco la increible riqueza folklórica, colonial y arqueológica de México.

Esta vez quiero ver Guanajuato y de golpe aparece ahí, a lo lejos, cuando se vuelca el camino a la izquierda y ya creía yo que no llegaríamos nunca. Delante de una imponente barrera de montes altísimos se despeña una masa multicolor de tejas, patios y casas pintadas de blanco y turquesa, amarillos y rojos como si hubieran salpicado las laderas con papelitos de colores. La carretera comienza a pasar debajo de arcos de piedra gruesos, tan armónicos y bien plantados que parecerían indestructibles. Otra vuelta del camino descubre la gran explanada rosa de la iglesia de la Valenciana. Su estilo churrigueresco y el lugar estratégico en que está, dominando toda la ciudad, me deciden a bajarme del auto para visitarla. Todo muy solitario. He visto tantas iglesias que no puedo explicarme ese deseo por conocer una más. ¿Será la mezcla tan "sui generis" del lujo barroco y la deliciosa ingenuidad del artesano indígena lo que me fascina? Es extraordinaria la particularidad que tienen estos templos, donde al homenaje del rico señor que lo donaba, se mezcla la interpretación fresca y sencilla del pueblo que aún no ha desligado del todo sus cultos paganos de los enseñados por la religión católica. Así los he visto yo bailar delante de la iglesia para agradar a la Virgen al ritmo de tambores y cascabeles, con la cabeza coronada de plumas, bailes frenéticos y sensuales.

Al costado de la Valenciana, baja recta la montaña hacia las minas de plata abandonadas hoy. Otras se trabajan aún, sobre todo de mercurio y los caminos que las circundan son muy pintorescos, así como la forma bastante primitiva como las explotan. Al borde del camino y en fila, pasan los pequeños burros cargados de leña. Descienden muy lentamente como recostándose a la pared. Algún indio se ha montado en su burro como si el pobre no tuviera bastante con la carga que lleva. El jinete, vestido de blanco y protegido del sol con su gran sombrero, mira distraído a lo lejos mientras sus pies oscilan cerca del suelo.

Esa visión del indio y su carga sobre un burrito junto con las plantas de maguey y los rebozos oscuros que envuelven a las mujeres, son imágenes que se repiten hasta el infinito al atravesar el país.

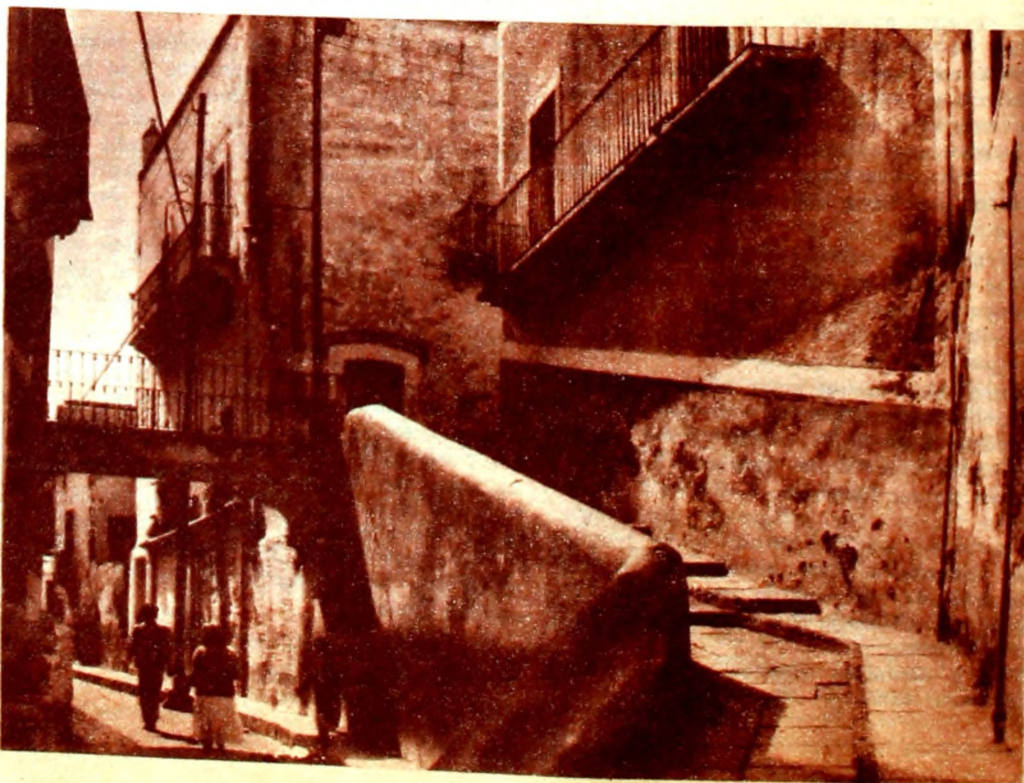
Guanajuato no tiene dos casas al mismo nivel, ni dos del mismo color. Desciende la carretera cuando entra al pueblo y luego de la calle principal suben infinitas sendas retorcidas, con pavimento de canto rodado y preciosas fuentes muy antiguas.

Yo buscaba la calle del "Mosco" (mosquito en mexicano) Nº 13. Y digo en mexicano pues realmente a veces era desesperante entenderse con los significados distintos. Ferretería es trapalería allá, almacén "tienda de abarrotes" y todo por el estilo. En esa calle que yo buscaba vive un ceramista tornero de miniaturas, esos diminutos juegos que llaman "arrocito".

Las calles se estrechan tanto que terminan en escalones. Barrios muy pobres pero con vista infinita sobre los valles vecinos. Rejas protectoras sobre el precipicio y grupos de "chamacos" que disfrutan persiguién-



Otra vuelta del camino descubre la gran explanada rosa de la iglesia de la Valenciana. Su estilo churrigueresco y el lugar estratégico en que está domina toda la ciudad.



Calle del Campanero.

e escaleras arriba. Sus caritas alegres ecen más morenas sobre el fondo de edes tan vivas. Me siento bastante can-. El alpinismo a mucha altura nunca mi fuerte. Es tan hermoso todo lo que rodea que saco papel y lápiz para di-ar. Cae la tarde y Guanajuato con sus colores desafía las tinieblas. En seguida rodean los chicos, muy curiosos. Es ex-ño que no les guste que los fotografíen en cambio se enorgullecen de que los ujen. Quisiera llevarme algo en mis antes de esas cabecitas tortuosas y esas itas tan especiales de ojos negros bri-ntes. ¡Con qué gracia la más simple de mujeres del pueblo se envuelve en su bozo o muele de rodillas la harina de íz en su mortero de piedra! El pueblo xicano cuando canta, baila o simplemen camina en medio de esa naturaleza pro-giosa, me hace pensar en figuras de un n ballet, muy lleno de gracia y espon-neidad.

Luego de dibujar comienzo a descender n gran cuidado. Las piedras son resbala-zas y la luz se va. Delante mío una an-ana baja trabajosamente ayudada de un stón, a buscar agua a la fuente. Allá aba-relumbra la Universidad, enorme edifi-todo blanco, y a un lado la Albóndiga Granaditas, donde se puede conocer la queza infinita del arte popular guanajua-ense. Juguetes de papel, piñatas, fuegos tificiales, retablos, sarapes y sombreros paja finos como de género. Cerámicas y alces en forma de esculturas, platería y stos multicolores que no sólo están en museo sino que viven y dan de comer miles de artesanos que saben mantener unfante el arte popular. Artesanos que ansforman todos los objetos de uso dia-o por más sencillos que sean, en un placer stético. A través de muchas generaciones, s padres han enseñado a sus hijos a ex-resar noblemente lo que sienten, plasmán-olo en mil objetos hermosos.

Es un espectáculo el mercado y el colo-do de sus frutas y flores. Las casas seño-riales, las innumerables iglesias y el pue-blo que rodea la plaza principal, para con-tinuar trepando luego hasta el Cerro del Cubilete, comienzan a desdibujarse en la noche. Parece un gran fresco de esos que los grandes pintores mexicanos han utili-zado siempre para decorar sus palacios, uni-versidades y edificios públicos, como si este gran país no pudiera limitar su expresión al reducido espacio de un cuadro.

Ya está muy oscuro. Pasan los rebozos negros como sombras alargadas y a lo lejos se oye la música alegre de los mariachis. Quizá en un café, algún grupo de músicos trata de seducir a un turista.

Yo, por mi parte, he tenido bastante con todo lo visto hoy en esta ciudad tan ex-quisita, así que camino hacia la vieja Posada de la Presa donde abundan los patios, las flores, la paz.

Perla B. DE ALEMANN

México, abril, 1963.

(Especial para EL DIA)



Fuente del Baratillo.

Delante de una barrera de montes altísimos se despeña una masa multicolor de tejas, patios y casas pintadas de blanco ... las laderas con papelitos de colores.



CUMA. fue una de las antiguas colonias griegas de Italia Meridional; destruida en el año 915 por los sarracenos se convirtió en nido de piratas terminando por desaparecer bajo tierra y vegetación. Aquí vemos una calle del barrio romano.

HERCULANO. *Calle en el borde d*
el banco de tufo volcánico que cub

AMADE

EL AP
ARQUEOLOG



CUMA. *Corredor hacia el antro de la Sibila celebérrima por sus oráculos. (Fot. del autor).*



BAIA. Termas romanas tal como se presentan hoy después de los recientes tra
arqueológicos. Baia era el puerto de la rica colonia griega de Cuma.



...xcavaciones nótese a la derecha ...rte de la antigua ciudad. (Fot

...MAIURI

...NADO ...E POMPEYA

...8 de este mes murió en Nápoles Ama-...deo Maiuri. Quien alguna vez haya ...o algo sobre Pompeya, Herculano, Sta-...o los otros grandes testimonios de an-...as civilizaciones de la Campania, ha ...ezado sin duda con el nombre de Ama-... Maiuri. Y quien haya visitado las ru-... —vivas y palpitantes— de aquellas ciu-...es, ha encontrado que en cada esquina, ...to a cada torre, a sus pinturas, a toda ...emoria, hay un espíritu, un genio protec-..., un alma que pone en marcha el ser ...o de las antiguas poblaciones; ese espí-..., ese genio, es el alma de Maiuri ,el sal-...dor de Pompeya y Herculano y Stabia y ...na; el hombre que defendió estas ciuda-... de las incurias del tiempo y de las ofen-... del hombre.

Maiuri nació en Eéroli, ciudad del Lacio ...sa de recuerdos y monumentos, casi a ...dio camino entre Roma y Nápoles, en ...año 1886. Doctorado muy joven en la ...cuela de Arqueología, comenzó su carrera ...no inspector del Museo Nacional de Ná-...les en 1912. Durante diez años (1914 ...24) viajó por el Mediterráneo oriental ...rticipando en campañas de exploraciones y ...cavaciones (Egeo, Dodecaneso) como D-...tor de trabajos y Superintendente de mo-...mentos. En 1924 se hace cargo del Museo ...cional de Nápoles y de las excavaciones ... Pompeya y Herculano, a las que se agre-...rán después todas las de la Campania con ...s otros grandes centros de excavaciones ...mo Stabia, Cuma, Miseno, Pozzuoli.

Es a esta labor que entregó lo mejor de ... vida y de su fervor; a esta actividad ...dicó casi cuarenta años sin pausa y sin ...smayo; largos años vividos en un exaltado ...venil entusiasmo que no apagaron las mu-...nzas políticas ni las humanas intrigas.

La obra cumplida por Maiuri en las exca-...ciones de las ciudades sepultadas por el ...esubio (Pompeya, Herculano, Stabia) en el ...o 79 de nuestra era es de una grandiosidad ...entífica sin par. Las excavaciones de estos ...ntros comenzaron en el siglo XVIII; las ...ició desdichadamente con sus infortunadas ...eprédaciones en Herculano el prinicpe D'El-...oeuf en el año 1709; en 1738 en esta mis-...a ciudad principiaron, bajo el patrocinio ...e los Borbones (casa real de Nápoles), tra-...ajos regulares de exploración que junto con ...s de Pompeya, empezados diez años más ...rde, 1748, se han prolongado, casi sin in-terrupción, hasta nuestros días y que se han de alargar por más años. aún. Veremos un poco mas adelante aquello que sobre esto dice el propio Maiuri.

Lamentablemente hasta los tiempos actuales las excavaciones no fueron hechas con criterio científico sino para satisfacción de curiosidades y afán de coleccionar objetos de arte o más o menos curiosos. Fue con José Fiorelli, desde la segunda mitad del siglo pasado, que los trabajos comenzaron a tomar un camino válido para los estudios. "Las excavaciones y el descubrimiento era cuanto movia al antiguo arqueólogo; de los muros se quitaban los estucos y las pinturas; del piso. los pavimentos en mosaico; se retiraban los objetos de bronce y de terracota y, cuando la fortuna venia en ayuda, los de plata o de vidrios coloreados para trasladarlos, con minucioso inventario, al museo junto con los herrumbrados clavos y las bisagras de las puertas y se dejaban las esqueléticas paredes descolorándose al sol y a las escarchas." "Era la segunda muerte de Pompeya. Hoy nadie considera más a Pompera como un sepulcro que debe ser vaciado para enriquecer una sala o la vitrina de un museo." Y esto es válido para cualquier excavación arqueológica en todas las partes del mundo.

El trabajo hecho hoy con normas fijas, por especialistas, con el continuo registro de datos, se ha vuelto mucho más lento, y tanto, que las excavaciones que habían puesto hasta hoy casi tres quintos del área de Pompeya, con el mayor tiempo exigido por la perfección del trabajo "es obvio, dice Maiuri, que el descubrimiento completo de la ciudad y de sus inmediatas adyacencias llevará mucho más tiempo del que se necesitara para excavar la parte hasta hoy desenterrada."

Maiuri puso todo su saber y su entusiasmo en salvar este excepcional patrimonio de la humanidad, único en el mundo, que las cenizas del Vesubio nos conservaran para darnos hoy, después de 19 siglos, como en un sueño hecho realidad, el fabuloso regalo de esas ciudades intactas para que nosotros las despertemos y veamos cómo era la vida en su total integridad en aquel mediodía del 24 de agosto del año 79.

Hasta sus últimos días Maiuri hubo de romper lanzas para que la obra realizada en Pompeya, Herculano y Stabia no se perdiese ante la indiferencia de los hombres.

"El Vesubio se sirvió de los materiales más inocuos para la conservación de Pompeya: en vez de lava candente, piedra pómez y cenizas. Una lluvia vertiginosa y tempestuosa depositó sobre el pavimento, junto a las paredes pintadas, a los objetos más frágiles, como un gran banco acolchado que tuviese que preservar aquellas paredes, aquel pavimento para la eternidad. La piedra pómez (caída en forma de granizo, *lapillo*) ha mantenido su incoherencia permitiendo la circulación del aire y un cierto equilibrio térmico e higroscópico gracias a lo cual la pintura... ha mantenido la viveza de los colores. Quitar los granos de piedra pómez vale tanto cuanto alterar aquella relación casi fisiológica que se había establecido hace casi diez y nueve siglos entre el terreno y la casa en él sumergida, entre el terreno y la pintura... Aquello que no había hecho la humedad del terreno equitativamente distribuida en toda la superficie del muro, lo hace la humedad capilar que sube del suelo y la flora bacteriana. Comienza así para las casas vueltas a la luz ,los infortunios propios de nuestro vivir cotidiano." Piénsese que las pinturas deben aclimatarse al nuevo régimen de luz y de aire; en el deterioro que producen las lluvias, las heladas, el sol, los vientos. A esto agrégase la lucha contra las plantas parásitas que en un suelo virgen vivificado por el sol y la lluvia, crecen con un empuje tropical por todas las grietas e intersticios de los muros.

Maiuri tuvo que pensar también en todos estos problemas y resolverlos no en un caso particular, sino en toda la extensión de la ciudad.

Súmese a esto todavía la visita de casi un millón de visitantes por año de turistas no todos con igual nivel de cultura, no todos respetuosos de la integridad de los monumentos que visitan y tendremos una ligera idea de la lucha titánica que hubo de sostener Maiuri para preservar de una segunda destrucción a Pompeya, Herculano, Stabia, Afortunadamente en su escuela se ha formado una pleyade de entusiastas estudiosos que aseguran la continuación de la obra del insigne maestro.

Una inmensa mole de publicaciones es otro tesoro que nos ha dejado Maiuri. Recordamos entre sus monumentales estudios: *"ERCOLANO - I NUOVI SCAVI (1927 - 1956)"* ricamente impreso por el *Istituto Poligrafico dello Stato* de Roma y cuya segunda parte estaba preparando para su publicacion; *"LA VILLA DEI MISTERI"*, igualmente presentada con gran lujo de impresión por el mismo Instituto. Nos viene a la memoria las ponderadas, ricas de información y documento, guías de Pompeya, Herculano, Capri, Campos Flegrenses de la serie "Itinerarios de Museos y Monumentos de Italia", sus monografías sobre monumentos arqueologicos (Diomede de Cuma, La Casa de L. Tiburzio, La Casa del Menandro, etcétera, etcétera). Innumerables son sus trabajos aparecidos en publicaciones especializadas de academias y centros de estudios como así sus artículos de divulgación en revistas y periódicos italianos y extranjeros.

Maiuri hizo de su vida un magnífico camino de trabajo intenso sostenido y hondo. Ante su muerte no sentimos el dolor de algo frustrado sino la alegría de algo que termina de completarse, de algo cumplido en su arquitectura total, de algo que es un mentís a tanta vida disipada en lo banal, en la indiferencia, en la haraganería, en la sensualidad; su vida nos reconforta y nos da ejemplo y fuerza para luchar contra la marea informe y sucia que trata de arrastrarnos en nuestro diario batallar por una existencia más limpia, más decorosa, más digna.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



POMPEYA. Fresco de la casa de los Vettios. Dédalo presenta a Pasifae el modelo de la vaca en la cual se transformará según el viejo mito cretense. (Fot. del autor).

LOS CODICES O LIBROS SAGRADOS

MANUSCRITOS DE LOS INDIGENAS DE AMERICA

EL obsequio enviado por Hernán Cortés a Carlos V, consistente (entre otras "rarezas") de varios códices indígenas mexicanos, una vez que el conquistador español hubo dado término a la "matanza", según las propias palabras de Bernal Díaz del Castillo, no fue lo suficientemente significtivo a los ojos del monarca, pues, pocos años después, la Corona enviaría una pesquisa secreta a efectos de investigar "in situ" las múltiples noticias que, sobre las atrocidades de los soldados españoles llegaban a la península ibérica.

Es así que "los libros" en cuestión provocaron sorpresa y, posteriormente, a estar por los documentos, gran admiración en el mundo hispánico. Ello contribuyó al desarrollo del interés de los historiadores, la mayor parte de ellos misioneros, por dedicarse al estudio de las lenguas aborígenes, a fin de desentrañar aquellas figuras que aparecían en los manuscritos. Veamos el contenido de aquellos materiales que, a decir verdad, aún hasta el presente son motivo —luego de transcurridos más de cuatro siglos de investigaciones y estudios— de consideración por parte de célebres antropólogos mayistas y nahuatlistas. ¿Qué significado y finalidad cumplían aquellos libros?

Fray Alonso Ponce dice que los mayas eran alabados por varias cosas, siendo "la una de que en su antigüedad tenían caracteres y letras con que escribían sus historias y las creencias y orden de los sacrificios de sus ídolos y su calendario, en libros hechos de corteza de cierto árbol". Por su parte, Cogolludo nos expresa que esos libros, a que hace referencia el cronista mencionado anteriormente, "eran unas tiras de papel y eran conocidas por las tribus americanas con el nombre de ANAHTE", agregando este autor que "era digno de los cuidados que se le prodigaban porque era el depositario de las glorias de la nación". Ambos autores nos definen, exactamente, el contenido de aquellos manuscritos indígenas y si anexamos la información de Bartolomé de las Casas cuando nos dice "los mexicanos tenían cinco especies de escrituras figuradas o libros que contenían historias, cronología, días festivos, nombres para los niños, ritos, etc.", estaremos en presencia de una documentación completa proporcionada por los indígenas, a través de la cual se puede analizar la vida y costumbres de los pueblos mencionados.

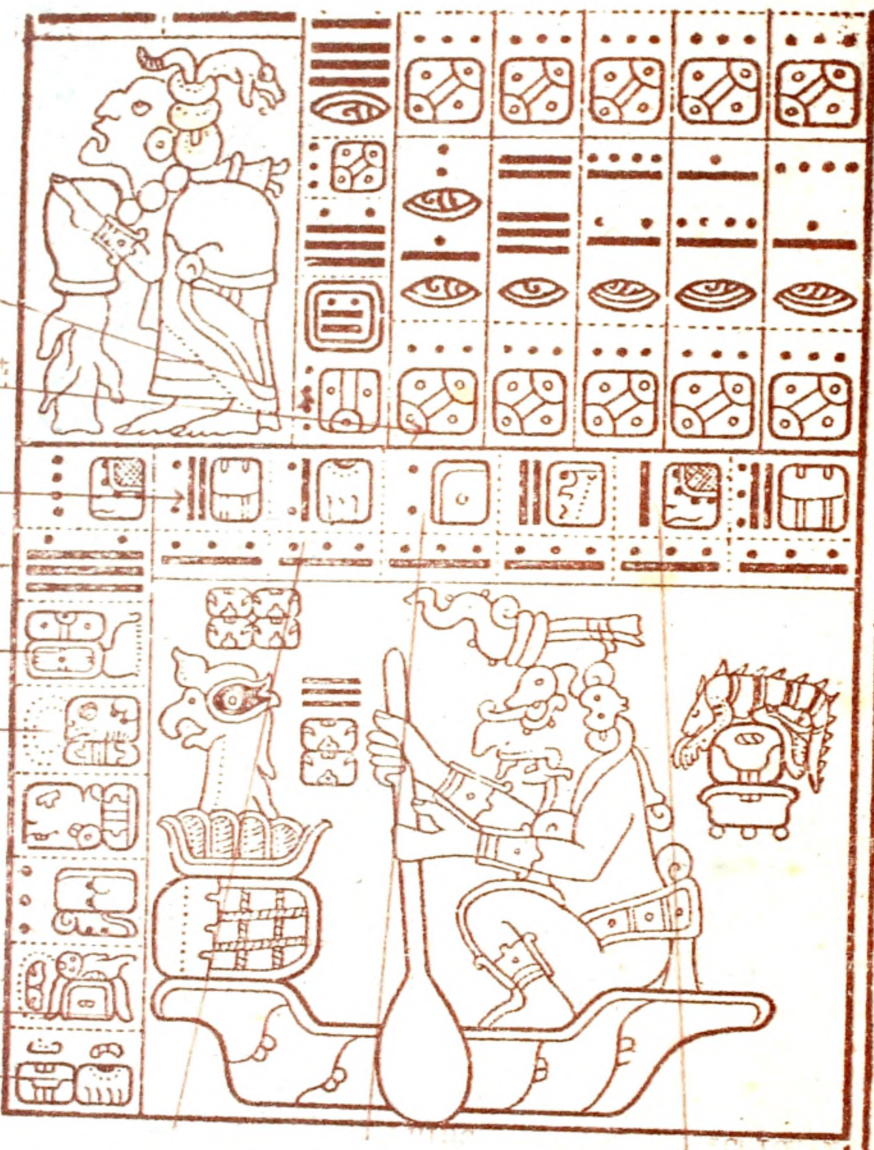
TECNICA Y MATERIAL EMPLEADO

Los manuscritos de referencia, llamados libros adivinatorios o calendáricos o, también, códices, según la denominación de los españoles que los trasladaron a Europa, fueron pintados en largas tiras de papel o piel de venado y doblados a manera de biombos. Cabe decir que aún hoy en varias zonas del territorio mexicano, como ser Puebla, Hidalgo, etc., se produce papel. Este se extraía de las pencas del magüey, según informa Boturini, que en lengua nahuatl se le llama metl y en español se le denomina pita. El proceso que se cumple para la preparación de la corteza del árbol mencionado es muy interesante y demuestra la preocupación de producir un material que sirviera para varias generaciones y soportara, por lo tanto, las inclemencias propias de las diversas zonas climáticas de Mesoamérica. También usaban para sus pinturas diversos colores, vegetales, minerales y animales, así, por ejemplo, para obtener el color blanco recurrían a un vegetal llamado el tizal; con el achiotl y flores, mezclados, obtenían el verde y moliendo distintas piedras lograban tinturas que hasta el presente no se han podido imitar, no sólo en sus matices sino aun en su perdurabilidad a través del tiempo. Por ejemplo los frescos que figuran en los templos de Teotihuacán presentan aún la vivacidad y potencia de material reciente. Los llamados Lienzos o Mapas catastrales, es decir documentos en los que el indígena fija los límites de sus dominios, fueron pintados en telas que, luego de un tratamiento con aceites y otras sustancias aromáticas, podían soportar todos los rigores de la naturaleza selvática de la zona.

CATALOGACION DE LOS MANUSCRITOS

Varias, hasta el presente, son las clasificaciones para estos materiales; por las escuelas de interpretación y por las disciplinas en materia de traducción que se han seguido.

Así, por ejemplo, una de ellas nos informa de los códices históricos, cronológicos, genealógicos, religiosos, calendáricos, topográficos, catastrales, fiscales, etc. Dentro del primer grupo, o sea históricos, podemos ubicar el Vindobonensis, cuyo original se encuentra en la Biblioteca Nacional de Viena; en el grupo siguiente, o sea cronológicode los genealógicos tomamos el códice Nuttal y como calendárico citamos el códice Borgia, dentro del mundo nahuatl, y para la clasificación del mundo maya los únicos manuscritos que se han



Página XLIII correspondiente al manuscrito prehispánico maya Dresden.

conservado y se conocen hasta el presente, es decir el Dresden, el Pérez y el Tro-Cortesiano, cuyos originales se encuentran respectivamente en las Bibliotecas de Dresden (Alemania), París y Madrid. Estos, en general, presentan un aspecto mucho más cuidado, donde se aprecia una gran preocupación por el tratamiento de los Tzolkin; figurando cálculos astronómicos, eclipses, etcétera.

Hasta el presente se conocen, ya sea pre o poscolombinos, nahuas o mayas, cerca de sesenta códices, ubicados, clasificados y estudiados; habiéndose obtenido, como resul tado general, que dichos materiales encierran fechas, cálculos astronómicos, días, meses y años como modelos para los trabajos de la agricultura; desconociéndose algún nombre, de monarca o sacerdote de los grupos que, a través de tantos siglos, habitaron la zona centroamericana. Es menester aclarar al propio tiempo, en lo que se refiere a los códices mayas, que está aún todo por hacerse, ya que sólo algunos jeroglíficos han logrado descifrarse, y en cuanto a la arqueología, madre que proporciona a la antropología cultural todo un valioso bagaje, está en estos momentos muy atareada, principalmente en el corazón de Guatemala, realizando excavaciones y hallazgos que, a no dudar, pueden darnos de un momento a otro la sorpresa de la Piedra de Roseta para América. No olvidemos que, hace un año, en recientes estudios, cumplidos en ese mismo país, los arqueólogos americanos llevaron a cabo un descubrimiento que puede catalogarse de sensacional y alentador. El hallazgo de una estela que ostentaba una fecha anterior a la Placa de Leyden, material este que significó hasta estos días, en la cronología maya, el punto de partida de la historia de aquel pueblo; fue realizado en las ruinas de Tikal, en el Petén, y presenta la fecha maya 8.12.14.8.15 - 13 MEN, 3 ZIP, muy anterior si se comprueba la siguiente fecha de Leyden: 8.14.3.1.12 que pertenece a la fecha D. C. 320.

LOS CODICES NAHUAS

Escaparía las fronteras del presente artículo la enumeración de los manuscritos del mundo nahuatl; por tanto ofreceremos solamente dos páginas, una correspondiente al Mendocino y la otra al Borgia.

Se trata el primero de un manuscrito poshispánico que fuera dado a conocer en 1777 por W. Robertson en Londres. Según noticias de los cronistas, fue mandado hacer por el Virrey Mendoza con destino a Carlos V. En realidad no estamos frente a un manuscrito en el cual se aprecie un alto nivel de labor pictórica y de dibujo, sino que es representativo de la fundación de Tenochtitlán por el 1325 D. C. Como se observa en la figura, la página ofrece en el centro un águila sobre un cactus, debajo un escudo y flechas, como símbolos de guerra. A la derecha un cráneo y luego diez personajes sentados representan la verdadera fundación de la capital azteca. Cada uno de ellos tiene su correspondiente jeroglífico y en la parte superior se advierte el dibujo del templo, sus dos guardianes, con sus símbolos correspondientes colocados a las espaldas. Los diez personajes presentan los símbolos correspondientes a los tributos.

Cierra por el lado inferior el cuadro de la página, una escena guerrera donde puede apreciarse al fondo el símbolo del sacrificio humano en las pirámides, las armas de que disponían y los escudos y trajes.

El códice Borgia, catalogado como prehispánico, es tal vez de procedencia Cholulteca o de Mixtequilla. Está formado por una larga tira de piel de ciervo de 10 metros, aproximadamente, de largo con un desarrollo para 29 hojas plegadas como biombo. Humbolt lo vio en 1805 por atención del caballero Borgia y lo catalogó como el más notables de los viejos documentos mexicanos. Posteriormente, en 1904, lo estudia Eduard Seler, sacando notables consideraciones, entre las que expresaba el carácter religioso, calendárico y astronómico del mismo, valiéndose del esfuerzo del Duque de Loubat que tuvo a su cargo el trabajo de fotocromografiado. Actualmente el original se halla en la Biblioteca del Vaticano. Es uno de los manuscritos mejor realizados, por su colorido, el tema y la cuidada técnica desarrollada. En la página que presentamos, se observa un personaje, representativo de la creación del mundo. De un lado apreciamos la figura humana ataviada lujosamente y del otro lado un personaje descarnado, del cual se aprecian solamente el cráneo y las manos. Los bastones de mando que llevan son de diferentes símbolos. Mientras uno presenta los signos del día y de la vida, que está vestido, el otro ofrece los signos de la muerte, de las regiones oscuras o TLALXICCO (ombligo de la tierra, seno o matriz de la tierra). Este es uno de los códices realizados por los TLAMATINIS o sea sabios o filósofos, según Alfonso Caso, por cuanto el contenido del manuscrito nos introduce en una inmensa zona de reflexiones sobre la vida y la muerte, por el acaecer cósmico, y sobre el destino del hombre. Además se alcanza a observar, en la página, una serie de jeroglíficos, que la bordean, representativos de los días y los meses del Tonalamat nahuatl y que fueran realizados por los Tonalpouque, especie de sacerdotes encargados de la cuenta de los días.

CODICES MAYAS

Lamentablemente, como señaláramos al comienzo del presente artículo, no contamos, para el estudio correspondiente, más que con tres códices mayas, conservados casi en perfectas condiciones, salvo el Pérez, cuyas primeras hojas están un tanto deterioradas.

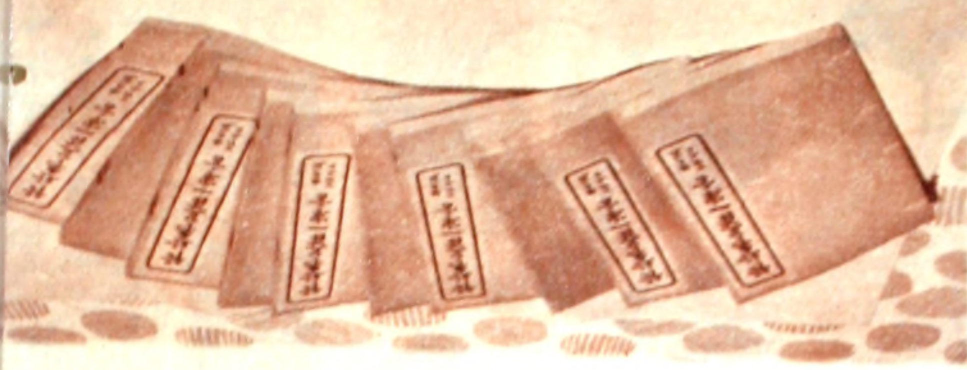
El mundo de los mayas es diametralmente opuesto al de los nahuas en lo que a códices se refiere. No sólo la complejidad en la escritura, sino en la reiteración del símbolo, con el mismo dibujo y su diferente concepto, en una misma página. Ello ha traído, como grave consecuencia para los investigadores, que la incertidumbre provoque el desconcierto y finalmente se entre en una penumbra de la cual —a decir del lingüista Benigno Ferrario, docto en las escrituras indígenas— es difícil salir sin cometer errores de interpretación.

Hemos creido —a los efectos de una confrontación en la escritura y la técnica de la preparación de los manuscritos— útil presentar una página del códice Dresden y su explicación correspondiente, por cuanto es éste uno de los trabajos mejor logrados por los mayas; no sólo por el tema desarrollado, sino por la técnica en la planificación de las figuras y la ubicación exacta de los jeroglíficos. Se refiere a la página XLIII, la cual nos informa sobre la estación de las lluvias, por cuanto la diosa IXAHKIL derrama el agua de una vasija sobre la tierra. En la parte inferior se observa otro personaje, es el dios B (según la clasificación del sabio Paul Schellhas) que está sentado y remando en un bote. Ubicado en la popa, mientras en proa se advierte una red y encima de ella una vasija y también una cabeza de águila. Detrás del dios, una iguana sobre el signo KAN y todo ello sobre una vasija trípode, cuyo modelo se identifica con las halladas por los arqueólogos guatemaltecos en la zona del Petén. Este códice está estructurado matemáticamente. Consta de ocho secciones, que corresponden a divinidades, mujeres, ciclos astronómimos, planetas, cronología, calendarios, rituales, etc. Está elaborado con la misma técnica del doblado de una larga tira y presenta 74 páginas coloreadas. Completa la página una serie de glifos correspondientes a los meses, explicación de la época pluvial. ¡Qué importancia debió tener este manuscrito entre los mayas, si consideramos a los indígenas desamparados y en un medio como el tropical, con lluvias inminentes y arrolladoras, sin permitir la búsqueda del sustento diario! Pues imaginemos además a los hombres, trabajando la tierra en una estación lluviosa o de lo contrario cuando estuvieran en plena cosecha y, sin advertirlo, soportar una copiosa lluvia. Hubiera significado el desastre de esas civilizaciones prehispánicas. De allí la importancia de la yuxtaposición en que se encuentran los calendarios mayas, el sideral y el agrícola, que armonizados perfectamente regían la vida de millones de hombres en aquellas latitudes.

Finalmente, digamos que la escritura maya no sólo se ha encontrado en los manuscritos a que hacemos referencia, sino también en las estelas monolíticas, en los frisos y dinteles de los templos, en las columnas de diversas construcciones, en las vasijas, etcétera, todo lo cual nos da argumento para establecer que aquella cultura desarrollada a través de casi ocho siglos en el Viejo Imperio, en el corazón de la selva petenera, fue la cuna de estos códices y aguarda al investigador para nuevas y sorprendentes revelaciones, que tal vez no sólo se logre progresar en lo referente a la escritura jeroglífica y desentrañar de una vez por todas un alfabeto completo, sino conocer, con datos minuciosos, otros aspectos de la vida social y política de aquellas metrópolis confederadas.

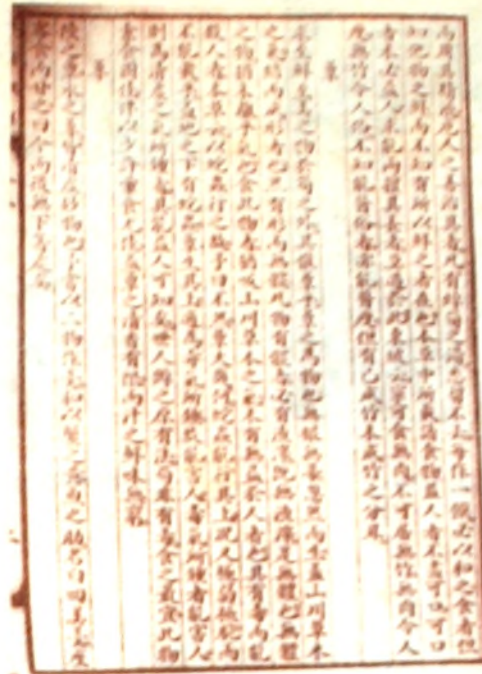
J. Rafael ROMANO MAINENTTE

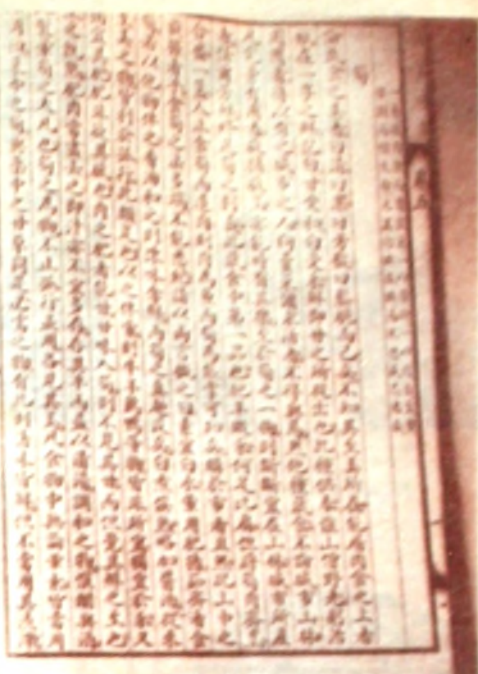
(Especial para **EL DIA**)



Obras publicadas en 1672 escritas por Li Yu, uno de los grandes literatos, considerado como otro de los "Brillat-Savarin" chinos.

LA COCINA CHINA





Una pagina de uno de los libros de Li Yu sobre brotos de bambú y hongos.

ACE algunos años quise difundir en Montevideo el Arte de la Cocina Chi ; pero un amigo mío, a quien aprecio ucho, me aconsejó que no lo hiciera por e "como intelectual —dijo— no me connía hablar de cocina".

Sin embargo, a mi entender el Arte de Cocina es tan importante que la célebre ase que escribió Brillat-Savarin en su *ysiologie du Goût:* "dime lo que comes te diré quién eres" es una verdad aplicae a todos los pueblos: salvajes, bárbaros y ltos. Las naciones de antigua cultura tien cocinas famosas, mientras la comida de s pueblos salvajes consiste en carnes cruas y sanguinolentas.

Se ha dicho que *"cocinar es un arte de uelas";* pues China es una abuela muy aciana y, como tal ha desarrollado mucho se arte y le ha dado siempre tanta imortancia que en los mismos Libros Clásis se habla de los alimentos y de la forna de cocinarlos.

Desde la dinastía Chow, que reinó entre 1134 y el 247 a. C., se crearon dos tos cargos: el *Shi Kua* —literalmente, Comer Funcionario"— cuya misión era ontrolar los alimentos, y el *Shi Y* —litealmente "Comer Médico"— cuya misión ra vigilar la higiene de los alimentos. En onsecuencia, podemos considerar el Arte e la Cocina como uno de los cuatro pilaes de la Civilización del Celeste Imperio; s otros tres pilares son la Literatura, la ilosofía y el Arte.

Es muy sabido que, en lugar de cuchillo tenedor, los chinos emplean palillos cuyo so data de muchos siglos. En la escritura china de hace cinco mil años existía un igno que se leía *chu* y significaba "palillos"; ctualmente éstos han cambiado de nombre y de signo: se llaman *kua tz.*

Los *kua tz* más comunes son de bambú, los más lujosos son de plata, de marfil o de marfil en la parte superior y de plata en la parte inferior, porque —dicen— este metal denuncia por su ennegrecimiento la toxicidad de los alimentos.

Hay dos razones fundamentales que justifican el uso de los palillos: la primera es que el cuchillo asocia la idea de algo sangriento y, en consecuencia, desagradable; y, por otra parte, el tenedor tiene la forma, también desagradable, de una garra. La segunda razón es que los alimentos llegan a la mesa ya cortados, y el cuchillo y el tenedor no son necesarios.

Se comprende que al principio es un poco difícil manejar los palillos; pero al poco tiempo quien come con ellos se acostumbra. A mí, de niño, me costó un mes de aprendizaje.

Aunque en China se produce muchísimo trigo, la base de la comida china no es el pan, como en Occidente, sino el arroz cocido. Sin embargo, a excepción de un dulce de frutas y arroz llamado *Pa Pao Juan* —o sea "arroz cocido con ocho tesoros"—, el arroz no se emplea como simple comida, sino como un plato más.



La mesa en la familia china.

La presentación de la mesa se divide en dos partes; durante la primera parte se sirven platos numerosos para beber; en la segunda parte se sirve el arroz cocido, lo cual significa que la comida está próxima a finalizar. Por eso los invitados suelen decir como cortesía: "Por favor, deme arroz cocido", a lo que el anfitrión contesta: "No señor, aún es temprano, hay más platos para beber".

En China se bebe vino al principio de la comida, durante la segunda parte de la misma no se bebe más. Por eso se sirve —contrariamente a la costumbre de Occidente— la fruta al principio y la sopa al final, porque como al comienzo se bebe vino, no resultaría agradable la ingestión de líquidos tan diferentes.

Los platos que acompañan al vino son algo secos, los que acompañan al arroz tienen generalmente caldo y se sirven en vasijas, grandes para el arroz y chicas para las sopas. En Occidente se prepara una sopa con varias legumbres que se suele llamar "sopa rusa", en realidad su origen es chino.

La comida occidental busca el gusto "puro", la comida china busca el gusto "mixto", por eso hay platos chinos en los cuales intervienen más de diez alimentos distintos. El signo chino *Sien* —que significa "sabroso"— está compuesto por los signos que significan *pez y cabra;* esto da una idea de la combinación que debe resultar de la mezcla de estas dos carnes, aunque —naturalmente— es necesario saber qué clase de carne de pez y de cabra deben emplearse.

En un banquete que se sirve en Occidente, cada comensal tiene su porción; en China se dispone la fuente en el centro y cada comensal se sirve de por sí.

Una cortesía tradicional china, que data de muchos siglos, consiste en invitar los amigos a almorzar o cenar. Si se encuentran dos amigos, o dos parientes, no se acostumbra preguntar: "¿Cómo está usted?", sino "¿Comió Ud. ya?" En caso afirmativo, en lugar de responder simplemente "Sí", la cortesía obliga a contestar "Perdone usted, he comido en otro lado". Lo cual quiere decir "No tuve el placer de comer junto al amigo". En caso negativo, el amigo le invita a comer juntos.

Aunque en China moderna las costumbres se están europeizando, y aunque se usan muchas veces lujosas vajillas de plata, marfil, porcelana fina, etc., los chinos dan menos importancia a la presentación de la mesa que a la preparación de la comida.

La preparación consta de tres puntos principales: el método de cortar los alimentos, el grado de calor necesario y la especialidad de los condimentos.

El método de cortar es importante porque el gusto depende del tamaño de los trozos. Para juzgar a un cocinero debe observarse cómo sabe cortar; un buen cocinero debe cortar los alimentos tan finos como hilos y tan rápidamente como una máquina. En un restaurante chino la cocina se divide en dos secciones, dirigidas cada una por el respectivo jefe. En la primera sección se cortan los alimentos sobre una gran mesa; en la segunda se cocinan y se agregan los condimentos y los líquidos (agua, aceite, etcétera).

En cuanto al grado de calor, si bien esto es importante en toda cocina, en la cocina china lo es más, porque como existen platos muy sabrosos que deben ser semicocidos, la falta de atención durante algunos segundos puede cambiar fundamentalmente el gusto.

Y, por último, tienen también gran importancia los condimentos; la salsa de soya, por ejemplo, es un condimento indispensable en la mayoría de las comidas chinas. La cantidad de condimento y el momento propicio para agregarlo a la comida demuestra la capacidad del cocinero, cuya técnica es más artística que científica.

La variedad de los platos alcanza a un número increíble. Un amigo mío coleccionó los menús de los restaurantes de distintas provincias chinas, desde el año 1921 hasta el año 1932; los diferentes platos que anotó suman más de *veinte mil.* Si a éstos se agregan los que no anotó y los que preparan innumerables familias, puede calcularse que la cocina china consta de unos *cien mil* platos.

Cuando yo era niño, ayudaba a mi abuela en la cocina; un día le pregunté cuántos platos podía preparar con carne de cerdo y mi abuela me enumeró más de cien platos. Como curiosidad, añadiré que me enseñó a cortar los puerros en trece maneras diferentes.

Si esto sucede en una cocina familiar, debe imaginarse la variación de preparaciones que existen en todas las familias y en todos los restaurantes de toda China. En algunos de éstos, por ejemplo, tienen lugar banquetes cuyos menús constan de veinte a treinta platos preparados sólo con carne de cerdo o sólo con carne de cabra.

Generalmente el menú de un banquete chino consta de veinte platos, pero el máximo banquete oficial —llamado *Chino - Manchú*— tiene un menú de ciento veintiocho platos.

Muchos amigos occidentales conocen y admiran ciertos platos típicos chinos, tales los nidos de golondrinas o patos laca, etc.; pero tal vez conozcan menos otros platos característicos, como por ejemplo el *Tou Fu,* el *Mei Chin,* el *Pjan Yu,* el *Chiang Tou Fu,* etcétera.

El *Tou Fu* —al cual Su Tong Po, el gran poeta de la dinastía Song, llamó Jade Blanco— es una preparación de soya inventada hace unos dos mil años por Juae Nan, emperador de la dinastía Han.

El *Me Chin* es proteína pura y vegetal, el *Pjan Yu* es el pescado cocido a la manera ideada por el Ministro Pjan; el *Chiang Tou Fu* es la soya cocida según el modo inventado por el Ministro Chiang.

No nos detendremos más en la enumeración; lo anterior demuestra que los intelectuales y los altos funcionarios, lejos de desdeñar la preparación de platos, eran unos verdaderos "cocineros intelectuales". Tan es así que dos grandes poetas: *Li-Yu* y *Yuang Mei* —el primero del Siglo XVII y el segundo del Siglo XVIII— han escrito libros de cocina que aún en nuestra época son muy apreciados.

El Arte de la Cocina ha sido cultivado, pues, por las mentes superiores; ya que ese Arte no comprende los simples conocimientos del cocinero - artesano, sino que abarca la física del gusto, la psicología del gusto y la fisiología del gusto.

Y si, al decir de Brillat-Savarin, "El descubrimiento de una nueva comida hace más para la felicidad humana que el descubrimiento de una nueva estrella", es necesario reconocer que también en el Arte de la Cocina los chinos han hecho mucho para la felicidad humana.

SIAO - YU

(Especial para EL DIA)



Yuan Mei (1716 - 1797) el más grande literato chino de su época, uno de los "Brillat-Savarin" chinos.



Wang Wen-che (1730 - 1797) gran calígrafo y poeta, famoso vegetariano que inventó muchos platos de cocina con legumbres y frutas.



Ricardo Casella



Ismael Pérez



Rodolfo Barrios



Pablo Techera Cardozo



Altivar Quesada



José Najurieta

FALLO DE LA SEMANA CRIOLLA 1963

NACIONAL EN BASTOS

1os.	Altivar Quesada y Walter A. B-avo	$ 1.850
2os.	Heber Martinez, Raúl Laespada, Jesús T. Souza y Hugo Lago Lugo	" 1.100
3os.	Almendro Enrique e Ismael Pérez	" 800

NACIONAL EN PELO

1o.	Ismael Pérez	$ 2.500
2os.	Almendro Enrique, Victoriano Acuña y Pascasio de los Santos	" 1.600
3os.	Angel E. Salina y Hugo Lago Lugo	" 1.100
4os.	Luis Domínguez y Jesús T. Souza	" 800

INTERNACIONAL EN GURUPA

1o.	Paulo Techera Cardoso (U.)	$ 2.500
2o.	Julián Alonso (U.)	" 2.000
3os.	José Najurieta (A.) y Héctor Sosa (U.)	" 1.600
4os.	Rica-do Casella y Omar de la Villa (A.)	" 1.100

INTERNACIONAL EN PELO

1o.	Rodolfo Barrios (A.)	$ 3.000
2o.	Paulo Techera Cardoso (U.)	" 2.500
3os.	José Najurieta (A.) y Héctor Sosa (U.)	" 2.000
4os.	Omar de la Villa (A.) y Julián Alonso (U.)	" 1.600
5os.	Osmar Cleri Herrera y Juan B. Pereyra (U.)	" 1.300



Walter Bravo



Héctor Sosa



Angel Salina



Pascasio de los Santos



Jesús T. Souza



Heber Martinez



Almendro Enrique



Lúis Dominguez



Hugo Lago Lugo



CARTUCHO, EL CORREDOR FAMOSO

PATRON, áhi ta Cartucho.

—Hacelo pasar.

Entró el nombrado al escritorio donde lo speraba don Terencio Mattos. Era Cartuho un paisano de corta estatura —aunque e formas atléticas— aindiado, tendida la egra cabellera, retintos los ojos. Una pelulla oscura le coronaba la pera. Hablaba ausadamente, con voz aguda. Por incontaos años fue el más famoso corredor de aballos habido en muchos pagos de la reública.

—¿Patrón?

—Sentate, Cartucho. Este... ¿Cómo anda l Tacuara?

—Bien.

—Bueno. Mirá, Cartucho: te voy a decir lgo que no lo esperás, mires pal lao que nires...

—Dígalo, pues.

—Las pencas van a correrse la semana que viene. El primer terno lo ganás de luz...

—Sindudamente.

—Pero la definición, el domingo...

—También la gano... aunqué no sé si de luz. Conozco al zaino, tiene las patas como pa comerse los vientos...

—Oime, Cartucho: el zaino tiene que ganar.

—Tal vez, patrón; pero con un tal vez que entodavía ta muy lejos.

—Tiene que ganar.

—¡Pero, patrón; Tacuara no ha perdido la carrera y usté ya le perdió la fe!

—No es que pueda pasar primero la sentencia el zaino; vos tenés que hacer porque la pase.

Cartucho abrió los ojos y observó a Mattos de hito en hito. Reculó un paso.

—Aclare, patrón.

—Tenés que perder la carrera, Cartucho.

Hubo un breve silencio entre ambos. Luego habló el peón:

—Algunas carreras he perdido: me las ganaron un caballo y un corredor. Nunca le vide la cola a otro parejero en la raya por mi gusto; y menos por orden de naides.

—Cartucho, tenés que perder la carrera.

—¡Yo no le corro su caballo!

Y el indio desapareció por donde había entrado.

*

En el otro lado de la frontera vivía Hermenegildo Soares, rico, hacendado. Era el dueño del zaino firmado por él en compromiso de las más ruidosas pencas que se corrieron en el Bajo de los Correa. Poco después de firmar se entrevistó con Terencio Mattos. Y le dijo, más o menos:

—Hemos hecho contrato de carrera seis hombres. El segundo terno lo peleará mi zaino Clarín. Lo ganará. La definición seré con el Tacuara. Vea, Terencio: el Clarín tiene que ganar pero... contra el Tacuara y Cartucho la cosa es dudosa. Amelia quiere que gane el zaino, es de ella, Terencio.

Así Soares escudó su sórdida avaricia y su menguado amor propio de dueño de parejeros en su hija Amelia, por la que Terencio Mattos había perdido todos los rumbos.

*

Cartucho está a la puerta de su rancho apurando la segunda cebadura de su mate. Ese rancho, levantado ha poco, está sobre una tierra que Mattos le ha regalado. Hace cuatro años Cartucho sólo para él corre caballos, le ha hecho ganar mucho dinero y fama. El indio está ensimismado.

Llega el capataz de la estancia. Se sienta a su lado, empieza a amarguear con él.

—¿Qué te ha dao, Cartucho? ¿No vas a correr al Tacuara?

—No.

—¿Por qué?

—El por qué ya lo tragué hace rato. Asina es que...

De ahí no salió Cartucho. Sabía que el secreto de aquella conversación tenida con su patrón de él no surgiría.

Al otro día de un breque echaron pie a tierra la madre de Mattos y una hermana de éste.

—Pero, Cartucho, —dijo la señora— ¡un hombre tan tieso como vos ahora se sale quebrando! ¿Estás enfermo?

—No, señora.

—¿Por qué no querés correr el Tacuara? ¿Sabés lo que será horquetado en él otro viviente?

—Mire, Cartucho —habló suavemente la hermana de Mattos— alguna razón tendrá para haber tomado esa resolución. ¿Por qué no la dice?

—Vea, señorita: ¡si será grande esa razón pa yo no correr un caballo! Me he trepao hasta en rabones de deligencia como si fueran reservaos, cuanti más en el Tacuara al que quiero como a un amigo y conozco como a un hermano... ¡Si será razón grande!

—Decila, Cartucho —terció la señora— si en nosotros está el barrerla...

—¿Usté no la conoce, Ña Lucila?

—No.

—Pues de yo no espere conocerla...

Un jueves, dos días después de esta entrevista, al rancho de Cartucho llegaron su novia y dos hermanos de ella, troperos de las estancias comarcanas. Uno de ellos rompió el fuego:

—Pero, hermano Cartucho, ¿qué tábano lo ha picao?

—Nenguno.

—Tome ese mate, ensille, y marche pa la estancia. Un par de repasos le hacen falta al Tacuara.

—Mirá, Sergio —dijo la novia— corré el Tacuara. De él y de vos están colgaos dende don Terencio hasta el último aparcero: blancos y negros, grandes y chicos. Hasta la bruja Mariana se va a jugar lo que en una guampa guarda.

Y los tres siguieron machacando. Al fin Cartucho se levantó del banquito donde había estado sentado, casi inmóvil, en tanto lo chicoteaba el chaparrón de razones y de palabras sobre sus sesos. Se levantó bruscamente, demudado.

—¿Entonces, tuitos tán colgaos? Usté también —dirigió rectamente sus ojos, que fulguraban, a los de su prometida— quiere que haga algo que ya tenía determinado no hacer... ¡Viá correr el Tacuara! ¡Mándense mudar!

*

Allí están, a las cuatro de la tarde, bajo un sol que rutila, las ruidosas aparcerías de muchos pagos, extasiados los hombres ante las espléndidas estampas del Tacuara y del Clarín de estremecidos músculos y nervios bajo las cimbreantes piernas de Cartucho y de Payíaca —el corredor brasilero también de ancha menta. Un torbellino de jinetes, de carros y de sulkis gira en torno a ellos, cerca de las banderas. Vuelan y se cruzan las últimas apuestas. Los pañuelos floridos de las mujeres y las golillas de los varones, los ponchos bizarros y las polleras airosas hacen un mariposeo fantástico que al tocarlo el sol estalla en un raudal de colores. Cartucho, luego de la quinta partida frustrada, se apea más allá de la segunda bandera y vuelve tironeando riendas al Tacuara, palmeándolo suavemente mientras le habla en voz baja. Por la gente del Bajo de los Correa pasó como una onda, aquella misteriosa onda que siempre tocó los espinazos de todos cuando Cartucho habló en secreto a su parejero. La carrera sería ganada. También allí, sobre un caracoleante bayo, estaba Mattos. También por él pasó la chispa y fugazmente lo llenó de sombras. Pero tenía la palabra de Cartucho...

Y el Tacuara cruzó la sentencia. Cruzó envuelto en el clamor de las aparcerías desaladas en el que la angustia iba junto al júbilo, la alegría a la desesperación.

Más allá de la punta de los trillos estaba un negrito que tenía por el sobeo del bozal el caballo de andar de Cartucho, maletas colgando, poncho y lazo a los tientos. Hasta él corrió el indio, vencedor, y sofrenó bruscamente. Se tiró, dejó el parejero piafante al negrito, montó el suyo y rumbeó al norte. Iba pasando, en un trote lento, entre los hombres alborotados, encendidos, recto y duro. A veces, al cortar tal grupo alborozado, decía:

—¡Cobren, muchachos, se ha ganao en güena ley!

Le dio palabra de perder, a Mattos; pero decidido a ganar, como lo había hecho siempre. El dinero de Hermenegildo Soares y de los suyos quedó en el Bajo de los Correa, repartido en su pueblo; hasta la bruja Mariana engrosó el que guardaba en una guampa. Había perdido su tierra, su rancho y su novia, la que le había ido a pedir que hiciera algo que no podía hacer; pero Tacuara y él habían pasado primero la raya...

Y siguió rumbo al norte. Nunca más se supo de él.

En el Bajo de los Correa durante mucho tiempo, en ruedas de salas de estancia, de pulpería o de fogón, se evocó siempre la ya legendaria figura de Cartucho, sus hechos, su inexplicable desaparición; y aquella carrera que ganó, empinada sobre todas las suyas. El secreto quedó firme, inviolado, entre él y Mattos que aguantó la marca sin balar... como se dice.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)



Casa donde vivió Charles Dikens, en Londres. Léese: "Charles Dickens. 1812 - 1870. Novelist Lived Here".

APUNTES DE UN VIAJERO

LONDRES

PRIMAVERA

Londres es más poético de lo que imaginábamos y su gente más cordial también (al menos el inglés es cordial con el extranjero "de paso", nos aseguran dos muchachas y un joven españoles residentes que conocemos en una taberna de Drury Lane). Resulta impresionante la macicez, el apiñamiento de narcisos y anémonas en las ventanas de los Bancos de la City y en muchas otras ventanas de la ciudad. No encontramos, pues, el Londres de antes o, al menos, el Londres que "vio" nuestro gran Ricardo Rojas. Rojas encontróse con "una ciudad fea, y sobre todo sin flores ni mujeres". (1)

He dicho una taberna de Drury Lane, y agrego que es para recomendar; a sus puertas se lee: "The original Whyte Harte stood on this site in 1216". Llámase esta taberna *Ye Whyte Harte*, y la encontrará usted en Borough of Holborn, Drury Lane W. C. 2.

Observamos los diversos tipos (viejos en general) de hombres y mujeres medio ebrios pero respetuosos, de humilde condición, que nos traen el recuerdo de *La ópera de dos centavos*, de Bertolt Brecht, desarrollada en uno de estos barrios: Soho. Aquí están, entre nosotros, Glite, el carruajero; quizá el bandido Macheath; la misma señora Peachum o Jenny la de los bodegones, redivivos.

¿Es buena la cerveza, eh Jenny?

Pero también he dicho Soho (2), y Soho tiene, naturalmente, su otra historia. Aquí, al sur de Soho Square, en el Nº 51 Frith Street, vivió Mozart, niño todavía; aquí, en el Nº 6, murió en 1830 (había nacido en 1778) William Hazlitt, autor de una importante *Life of Napoleon*, y escritor de manifiesta influencia en sus colegas ingleses...

De Lorenzo Sterne *(Viaje sentimental de un inglés a Francia)*: "Todo ser humano es un templo para mí, y me gustaría más distinguir en él los rasgos originales, las ligeras pinceladas que se encuentran en él, que ver el famoso cuadro de la *Transfiguración* (3), de Rafael. El deseo de conocer a los hombres me ha traído a Francia y me conducirá probablemente más lejos. Es éste un viaje tranquilo que hace el corazón persiguiendo a la naturaleza y las sensaciones que ella hace sentir, y que nos inducen a amarnos un poco más de lo que lo hacemos."

Estación de Charing Cross. Varias veces cruzamos por este "nudo" con el magnífico *Metro* de acero y felpa. Recuerdo que en la vecindad existió una fábrica de betún, en la que Dickens, en su juventud, fue empleado. Y pienso: el betún y Dickens: dos combustibles. Y minerales los dos; pero de qué aguas éste.

Dicen mis apuntes: "*St. James's Street*. Conduce desde los lindos portones del Palacio de St. James hasta Piccadilly; era en el Nº 8 de esta calle que vivía Byron cuando «se despertó una mañana para encontrarse renombrado y famoso»". ¡Salud, *italiano* y particularmente *veneciano de convicción*!

Ya que hablo de Piccadilly: Piccadilly Circus tiene en su centro una fuente nada extraordinaria, que despeina unos débiles hilos de agua, y está coronada por una grácil estatuilla de Eros enarbolando su arco. Erguido sobre un solo pie casi salta al vacío este funambulesco, Dios del Amor, naturalmente desnudo, pero más púdico que las copiosas muchachas del *Strip Tease* de las calles vecinas, émulas de las de Pigalle ("Vous applaudirez les plus jolies filles de Paris et les plus Sexy").

Alrededor gira —se le siente la inquietud de la sangre— todo el Imperio Británico. Débese esta fuente a Gilbert, construída en homenaje al filántropo Lord Shaftesbury. Una inscripción redactada por el "renombrado Sr. Gladstone" se refiere al ejemplo, a la bendición que significó para el pueblo este buen señor, y a la grata memoria que se le conserva; en el original: "An example to his order, a blessing to his people, and a name to be by them ever gratefully remembered".

Las doradas nalgas de Eros nos indican el camino de "nuestro" hotel, a pocos pasos de allí. Pero hemos fijado este punto de referencia para orientarnos y salvar el difícil "nudo" de Piccadilly.

Queremos ver al actor Ralph Richardson en *School for Scandal (La Escuela del Escándalo)*, de Sheridan, en el *Haymarket*, pero resulta imposible por la gran demanda de localidades. Richardson goza actualmente de envidiable fama. El *Haymarket* es un hermoso edificio (cuya blanca fachada de columnas blancas destácase entre los negocios y las galerías de arte de la ancha calle homónima, vecino al *Her Majesty's)*, y es "notable por su larga asociación con Sir Squire y Lady Bancroft".

Milagrosamente, en cambio, podemos conseguir plateas en el *Old Vic*, donde destella *Macbeth*, con dirección de Oliver Neville; Robert Eddison encarna al terrible personaje, y Patricia Jessel a su funesta émula *Lady Macbeth*, Joseph O'Conor a *Banquo*, Michael Turner a *Macduff*, y a *Lady Macduff*, Mary Kerridge. Un espectáculo realmente aleccionador, en el que la medida del genio shakespeareano no es disminuida en una pizca, y asombra.

Nota: al respaldo de cada asiento de platea hay gemelos que el espectador puede utilizar colocando una moneda en una ranura del dispositivo que los conserva, y nadie, al concluir la función, se los *apropia;* y eso que Londres fue considerada cuna de "pickpockets" (corta-bolsas y rateros) y otras yerbas. Recuerda el viejo londinense aquellos famosos avisos de prevención colocados en lugares públicos y en vehículos, que decían "Beware of Pickpokets, male and female" ("Cuidado con los cortabolsas y ladrones, de ambos sexos"). Hay, evidentemente, un plausible avance en las buenas costumbres.

Cuando uno mira las Joyas de la Corona (una corona de éstas tiene apiñados más de 6.000 diamantes) protegidas por un enorme cofre de cristal, en la Torre Wakefield (4), de la Torre de Londres, piensa que no erraba mucho quien creía que era necesario un hacha. El hacha de ejecución se exhibe allí, con su filo brillante y su madera lustrosa por el tétrico manoseo, entre otros mecanismos de tortura. Es un hacha hermosa, indudablemente real. Y, como es obligado, vienen a la memoria los nombres de Enrique VIII y de sus desdichadas víctimas esposas, Ana Bolena y Catalina Howard, y algunos otros. Pero pocos recuerdan a Tomás Moro (o More, tal su verdadero apellido), o Morus, como se quiera, a quien asimismo Enrique VIII hizo encerrar y decapitar en la Torre. More fue gran amigo de Erasmo y con él recorrió varios países de Europa. Según lo considerara el consenso universal fue uno de los hombres de mayor rectitud y humanidad que asomara a este mundo. ¿Por qué el suplicio? Lo "mereció" por haber mantenido incólume su integridad espiritual. ¿Y qué tiene que ver esto con los Diamantes de la Corona? Se me ocurre que existe alguna relación.

Pero la Torre de Londres tiene también acentos poéticos o risueños. Por ejemplo, estos hermosos y grandes cuervos —algunos enjaulados y cuidados celosamente (5), y otros, domesticados, que se pasean por el césped—, porque hay la creencia tradicional de que la Torre, y con ella el Imperio, se derrumbarán cuando se extinga el último cuervo de la Isla. Son realmente hermosos, de un negro con reflejos azules que no se ha visto todavía en cabello de mujer; ni siquiera en aquella que recordaba Azorín azorado en el fondo.

Y, además, a sus pies —a los pies verdes de la Torre— se desliza el Támesis....

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

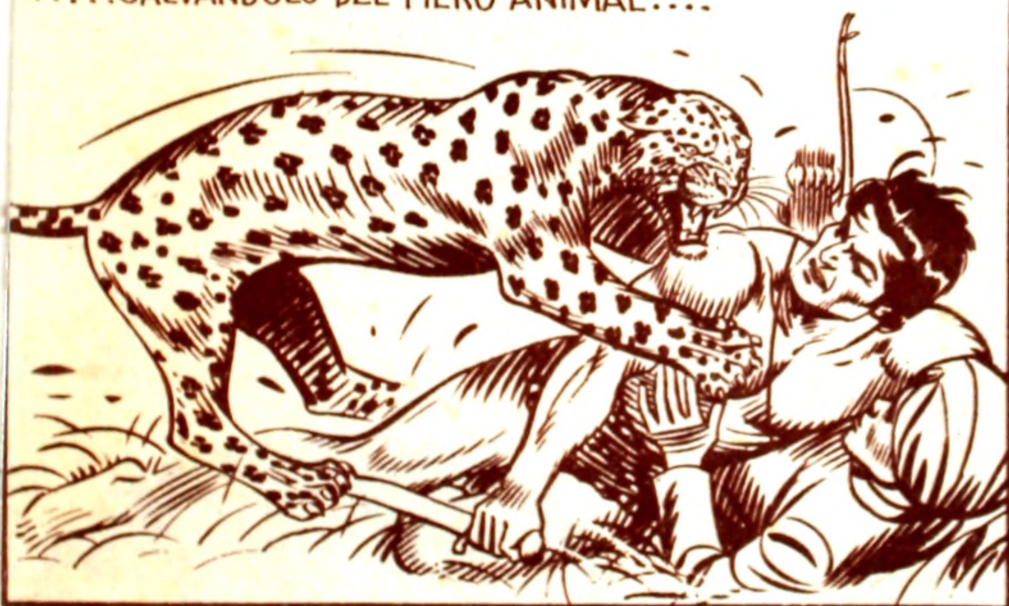
---

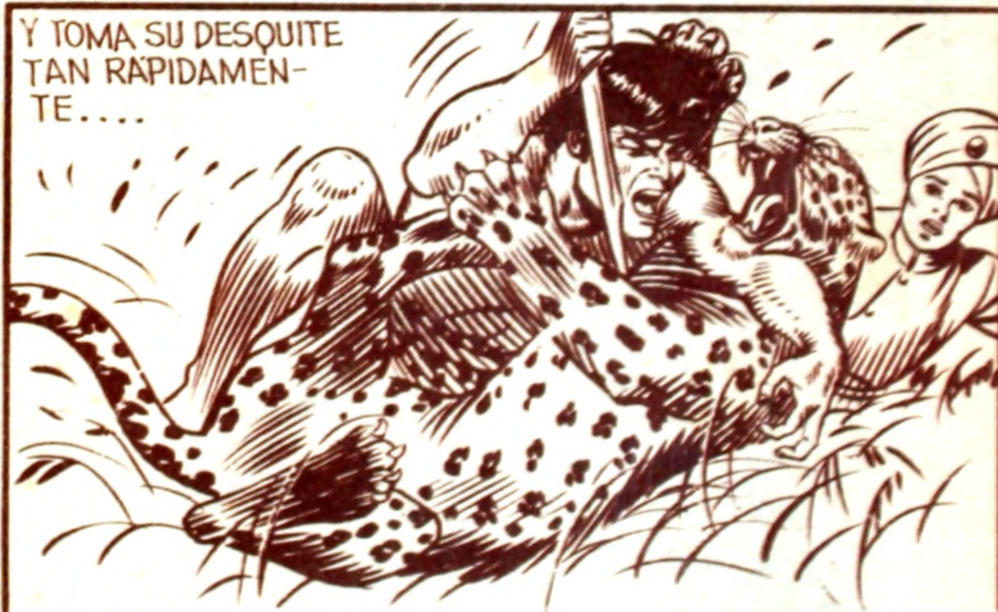
(1) Primera impresión que recibe y escribe en su hospedaje de Grenville House el 22 de agosto de 1907, con destino a Rubén Darío, a la sazón en la Bretaña.
(2) El grito de guerra del Duque de Monmouth lugareño, en la batalla de Sedgemoor, era "Soho".
(3) ...que su autor no pudo terminar (fue llevado a la cabecera de su lecho mortuorio el Viernes Santo de 1520), y puede admirarse en la pinacoteca vaticana.
(4) Rudolf Hess, el diputado de Hitler, fue encerrado en una de las dependencias de esta Torre, en mayo de 1941.
(5) Tanto que hay un guardián con el distinguido rango de Maestro de los Cuervos.


TARZAN
por EDGAR RICE BURROUGHS
MIENTRAS EL LEOPARDO ATACA, EL PRINCIPE ASMIR REFLEXIONA QUE, HERIDO COMO ESTÁ, ES UN HERMOSO BLANCO...


UNA PERFECTA OPORTUNIDAD PARA QUE PETIDAR Y KAJA LLEVEN A CA-BO SU MALVADO PLAN.


EN EL MOMENTO QUE SUENA EL TIRO, UNA FORMA ARQUEADA ATACA SU PRESA, Y DESDE EL ÁRBOL, UNA FIGURA BRONCEADA CAE SOBRE EL ASUSTADO JOVEN...


.....SALVÁNDOLO DEL FIERO ANIMAL....


Y TOMA SU DESQUITE TAN RÁPIDAMEN-TE....
Reg. U. S. Pat Off.—All rights reserved
Copr. 1962 by United Feature Syndicate, Inc.
-1636


Y CON UNA FURIA TAN SALVAJE, QUE EL LEOPARDO ES DES-TRUIDO EN SEGUN-DOS...
JOHN CELARDO


ENTONCES...


...AHORA QUE HE MATADO A UN ASESINO... VOY A EN-CARGARME DE LOS OTROS DOS.!!